

"PRO INFANTIA"

— BOLETIN —

DEL

CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA

Y

REPRESIÓN DE LA MENDICIDAD

Director: Dr. D. Manuel de Tolosa Latour

SECRETARIO GENERAL DEL CONSEJO SUPERIOR

Componen la Redacción de este BOLETIN los Sres. Vocales del Consejo Superior y los Auxiliares de la Sección Técnico-Administrativa del mismo Consejo.

La correspondencia de Redacción y Administración se dirigirá á D. Pedro Sangro y Ros de Olano, Secretario adjunto, Jefe de la Sección Técnico-Administrativa (Madrid.—Ministerio de la Gobernación).

CONGRESOS INTERNACIONALES

de Higiene Escolar y de Educación familiar en París y Bruselas.

I

(TERCERA REUNIÓN)

La serie de Congresos de Higiene escolar iniciada por la Asamblea celebrada en 1904 en Nuremberg, bajo la presidencia del Profesor Griesbach, iniciador de estas reuniones internacionales, continuó brillantemente en 1907 en Londres, bajo la presidencia del Dr. Lauder Brunton, clínico eminente, y ha verificado la tercera reunión en París en los días del 2 al 7 de Agosto, bajo la presidencia de honor del Sr. Ministro de Instrucción pública y la efectiva del eminente clínico é higienista Dr. Mathieu.

Perteneciendo desde la primera Asamblea al Comité internacional, tuve el honor de ser requerido por la Comisión orga-

nizadora para formar en España un Comité de propaganda, que mereció desde el primer momento la benévola simpatía del Excmo. Sr. D. Antonio Barroso, el cual se inscribió como congresista, demostrando una vez más su entusiasmo por el progreso de la enseñanza, del cual acababa de dar brillante muestra creando el Patronato Nacional de sordo-mudos, ciegos y anormales, que tan entusiastas demostraciones de aplauso y simpatía mereció de los amantes de la infancia.

Los reiterados cambios verificados en la política impidieron á los dignos sucesores en el Ministerio, Sres. Conde de Romanones y Burell, preparar las oportunas relaciones de las mejoras realizadas y proyectos en estudio, así como cooperar á la Exposición; pero las adhesiones fueron de verdadera importancia, asistiendo á la Asamblea muy distinguidas personalidades españolas, pertenecientes á la clase médica y al profesorado. La circunstancia de celebrarse poco tiempo después en Bruselas el tercer Congreso de Educación familiar, á cuya Comisión internacional también tenía la honra de pertenecer, siendo asimismo requerido para fomentar las adhesiones á dicha Asamblea, motivó el que el mismo Comité de propaganda recibiera las adhesiones, que fueron aún más numerosas.

Estas circunstancias especiales, unidas á la excesiva benevolencia del Gobierno de S. M., fueron causa de que pudiera figurar como Delegado de España, reuniendo la representación oficial de los Ministerios de la Gobernación é Instrucción pública, y muy especialmente del Consejo Superior de Protección á la Infancia, cuyos especiales trabajos van encaminados á fomentar cuantas instituciones contribuyan al mejoramiento físico y moral del niño, ejerciendo vigilancia en las escuelas, y cuantos centros, de modo permanente ó transitorio, albergan, recogen ó exhiben á los niños, investigando los daños de que puedan ser objeto por parte de sus padres ú otras personas, proporcionando educación protectora á los moralmente abandonados, estudiando el problema de la corrección paternal indispensable de los llamados rebeldes, incorregibles ó delincuentes y, por último, cuidando de la educación é instrucción de los llamados anormales.

El generoso sentido protector de la Ley dedicada á los menores de diez años, con las disposiciones ulteriores referentes á la represión de la mendicidad hacen aún más amplias las iniciativas del Consejo, abarcando una esfera de acción que entraba de lleno en los fines principales de los citados Congresos.

En efecto, la sección de *Higiene y Educación protectora* se debe ocupar preferentemente: de mejorar las condiciones higiénicas de las Escuelas y Asilos donde se reúnan los niños, promoviendo la creación de Inspectores médicos y dando cuenta á las Juntas respectivas del estado de los locales y del mobiliario; de reunir las estadísticas de mortalidad por epidemias ú otras causas que puedan presentarse en la segunda infancia, estudiando su remedio más eficaz; de recoger cuantos particulares de interés se refieran á la instrucción y educación de los niños, especialmente en las Escuelas maternas ó de párvulos, Escuelas-Sanatorios de anormales, etc.; de comunicar al Consejo cuantos casos de sevicia puedan existir en dichos centros, á fin de que sean objeto de represión ó castigo por las autoridades; y por último, de contribuir al fomento ó creación de Escuelas de los sistemas Froebel y Manjón, refectorios, casas maternas, refugios, dispensarios, etc., y cuantas instituciones se dediquen á recoger, alimentar, sanar ó educar á los niños necesitados de protección.

Compréndese, por lo tanto, la oportunidad de que el Consejo hiciera acto de presencia en dichos Congresos, y no es de extrañar que al ser conocida la Ley y sus Reglamentos mereciesen muy sinceros elogios de los filántropos, médicos y pedagogos extranjeros.

La relación que sigue no aspira á reproducir todos y cada uno de los importantes trabajos presentados, ni reseñar los debates y discursos, sino más bien hacer un resumen de lo más saliente, enumerando las conclusiones votadas y las deducciones que puedan hacerse para lo porvenir.

Estos Congresos son perpetuamente constituyentes, recogen datos innumerables, aspiraciones vagas muchas veces, que el tiempo y la práctica concretan, rectifican opiniones, transfórmanse las ideas, pero en el fondo palpita una aspiración gene-

rosa, santa: la de contribuir á crear una raza fuerte y una humanidad perfeccionada.

Como decía el ilustre Decano de la Facultad de Medicina de París, el Dr. Landouzy, al presidir la sesión inaugural en nombre del Ministro, los Médicos de Nuremberg tuvieron la feliz idea de llamar de ambos mundos la legión de educadores, fisiólogos, higienistas, psicólogos, médicos, moralistas, filósofos, gramáticos, ediles, actuarios y mutualistas; en una palabra, á todos cuantos desde cualquier punto de vista del inmenso horizonte pedagógico contribuyen á que en las Escuelas reine y gobierne la higiene física y moral.

Aspiran estos Congresos á asentar la higiene escolar en bases científicas, estudiando los principios, realizando las aplicaciones, regularizando las técnicas. Júzguese lo importante de la obra. No basta la enseñanza libresca de la limpieza, por ejemplo, si todo en la clase no proclama este ineludible precepto. No es suficiente proclamar el manoseado *mens sana in corpore sano* si los Maestros, educados por la ciencia, no estuvieran prevenidos de que cada año al ingresar los alumnos han de hallar categorías de retrasados y de anormales, denunciando á los Médicos inspectores y á las familias la falta de atención, la turbulencia, las malas inclinaciones, en todos sentidos, de sus discípulos. Estos, una vez reconocidos, se comprobará si padecen miopía ó sordera, impermeabilidad nasal, debidas á las vegetaciones adenoideas, que provocan insuficiencia respiratoria, ó dispepsias gastro-intestinales, insuficiencias tiroideas que les impidan seguir la marcha ordinaria, constituyendo la que podrá llamarse *obra muerta* de la Escuela, casos todos que pueden remediarse ó transformarse. Las anomalías en el desarrollo son vicios funcionales; las macas ancestrales, los restos de infecciones, la marca del linfatismo, todas esas minucias son descubiertas por el médico avisado y el pedagogo perspicaz. La vigilancia higiénica de los locales; la cartilla sanitaria de la Escuela y el expediente individual del escolar; la profilaxis de las dolencias contagiosas; las organizaciones de obras complementarias de la Escuela; la enseñanza de la higiene á los maestros; el oreo indispensable de programas, mé-

todos y horarios acomodados á las edades y sexos, así como á la variedad de las enseñanzas, he aquí las difíciles y delicadas cuestiones que es preciso que nos preocupen y ocupen.

La crianza, la puericultura propiamente dicha, de la cual no se ocupaba la Escuela, constituye una de las bases de la educación moral é intelectual. La insuficiencia cerebral, origen de la inatención, de la ignorancia y de ciertos vicios de carácter, lo mismo que las deficiencias de talla ó de musculatura de tantos escolares, son causa de que el niño entre ó salga de la Escuela raquítico ó enfermizo, interesándose la pedagogía en el problema de la alimentación racional y del consiguiente desarrollo físico, comenzando desde la primera edad.

Bien se deducía de todo esto la importancia de que la Escuela sea un verdadero Sanatorio y todo Sanatorio tenga algo de Escuela.

Las elocuentes frases del Dr. Landouzy, que en imperfecto extracto hemos condensado, merecieron grandes aplausos, así como el discurso del Presidente del Congreso, Dr. Mathieu, que es decidido campeón de la inspección médica de las Escuelas, objeto de un proyecto de ley presentado á las Cámaras por el Ministro de Instrucción pública francés y apoyado por el grupo parlamentario que se denomina de higiene y preservación de la infancia y adolescencia, el cual cuenta con campeones del valer, autoridad y patriótico tesón de los Sres. León Bourgeois, Pablo Deschanel, Fernando Buisson y Pablo Strauss, todos sobrado conocidos por los protectores de la infancia.

La pedagogía de mañana será la pedagogía natural, la pedagogía fisiológica, que tendrá que resolver este problema: mejorar la educación intelectual disminuyendo el tiempo consagrado al estudio y á la enseñanza. Esto es posible, y ha de hacerse.

«Goethe, añadió el Presidente Mathieu, exclamaba al morir: *Luz, más luz*. El grito de: *aire, más aire aún*, puede resumir los votos y esperanzas de los ligeros internacionales de la higiene escolar.

¡Aire en la Escuela!
¡Aire en los pulmones!
¡Aire en los programas!

Esta fórmula breve y sintética puede reasumir de modo gráfico el conjunto de nuestras aspiraciones.»

Tales frases tuvieron verdadero éxito, fueron repetidas muchas veces por los oradores, pues sintetizaban muy bien la finalidad práctica del Congreso.

En la sesión inaugural, que se celebraba en el gran anfiteatro de la Sorbona, intercalados con los brillantes acentos de la música, se pronunciaron muchos discursos.

Mr. Bellon, Presidente del Consejo Municipal, saludó al Congreso, en nombre de la ciudad de París, que en días sucesivos dió una recepción en la Casa de la Villa. El Dr. Dufestel, Secretario general del Congreso, infatigable organizador del mismo, probó los progresos incesantes realizados en higiene escolar, haciendo resaltar la importancia de la actual Asamblea, á la que asistieron 1.500 adheridos, y médicos, educadores y padres de familia que procedentes de todos los países venían á protestar contra el agotamiento intelectual de los niños, reclamando medidas adecuadas para la salvaguardia de su salud, harto comprometida en la actualidad por el exceso de sedentariedad escolar y del exceso de horas de trabajo.

Los representantes de todos los gobiernos se asociaron á la obra, dando las gracias por el entusiasta saludo de la Presidencia.

Como primer delegado, tuve el honor de manifestar que, «en nombre de la delegación de España (1), que tenía la honra de representar, saludaba cordialmente el III Congreso de Higiene Escolar, que señalaba un progreso pedagógico internacional muy notable y siempre creciente, pues contribuía á formar un apostolado lleno de abnegación, compuesto de médicos, maestros y filántropos, los cuales, al educar y proteger la infancia, contribuyen á realizar la obra admirable de la regeneración de la raza humana.

(1) Asistieron también como delegados los Dres. Pulido, Masip y Amoedo.

»El niño no es solamente, como nos complacemos en repetir, la esperanza de la familia; es un tesoro viviente de valor extraordinario que, por desgracia, se desconoce muchas veces.

»Francia, que proclamó los derechos del hombre, ha emprendido la noble tarea de defender los sacrosantos derechos del niño y de la madre, evitando la despoblación, y, sobre todo, la espantable mortalidad infantil, instituyendo una puericultura inteligente, una enseñanza racional, y, singularmente, una educación higiénica.

»Para realizar tan vasto programa, es preciso que el médico posea un *corazón materno*, como decía el sabio é inolvidable profesor Enrique Roger, de igual modo que aquel amor paterno hacia los débiles y abandonados de que dió muestras fehacientes el inmortal doctor Teófilo Roussel.

»Nuestros Congresos son un brillante testimonio de esta verdad, en virtud de la cual continuamos ahondando el surco trazado por los ilustres maestros presentes, Landouzy, Legendre, Mathieu, Dufestel...

»Tengo el encargo expreso de traeros el testimonio sincero de que España se asocia modestamente, pero con un entusiasmo verdadero, á vuestros trabajos, como debe esperarse siempre de la patria de Pedro Ponce de León, que en el siglo XVI enseñaba á hablar á los sordomudos. Amorós, Montesino y, en nuestros días, Manjón y Giner de los Ríos, practican con sus alumnos una pedagogía higiénica de brillantes resultados.

»La Ley de Protección á la Infancia organiza Juntas provinciales y locales en todos los pueblos de España, bajo la presidencia de Gobernadores y Alcaldes y la cooperación de médicos, maestros y padres de familia, teniendo por principal objetivo la higiene y educación protectora.

»El Sr. Ministro de la Gobernación, Presidente del Consejo Superior de Protección á la Infancia, prepara la fundación, ya decretada, de un Instituto de Maternología y Puericultura, para proteger las madres indigentes é instruir enfermeras inteligentes y abnegadas, que serán la salvaguardia de los niños durante la primera y segunda infancia.

»Recientemente, el Excmo. Sr. D. Antonio Barroso, ex-Mi-

nistro de Instrucción pública y Miembro titular del presente Congreso, creó por Decreto el Patronato Nacional de niños sordomudos, ciegos y anormales. Su sucesor, el Sr. Conde de Romanones, trazó reformas, cuyo texto queda depositado en los archivos del Congreso, para mejorar la enseñanza y asegurar el porvenir de los Maestros de las Escuelas primarias; y don Julio Burell, actual Ministro, prepara una Ley para reglamentar la inspección médica de las Escuelas.

»Las Colonias de vacaciones, los Sanatorios para niños débiles, raquíticos y tuberculosos, se han organizado y organizan en nuestro país, existiendo en Granada las Escuelas al aire libre del P. Manjón. La prensa diaria hace también propaganda higiénica con regularidad.

»En resumen, las conclusiones de este Congreso serán estudiadas con gran interés por el Gobierno de S. M. el Rey de España, el cual, así como S. M. la Reina Victoria y la Reina María Cristina, se asocian personalmente á todas las obras que tienen por objeto la salud y el bienestar de la infancia.

»Hagamos votos por que la solidaridad pacífica entre los pueblos verdaderamente civilizados se afirme de día en día, al estudiar los problemas que constituyen nuestro programa de higiene escolar.

»De este modo contribuiremos á sostener entre todos los amigos y protectores de los niños de la humanidad una perpetua y verdadera *entente cordiale*».

MANUEL DE TOLOSA LATOUR.

La protección á la infancia en Dinamarca ⁽¹⁾.

Instituciones benéficas.—El sello de Noël.—La alimentación de niños pobres.—El día de asistencia á la infancia.

Una de las notas de intensa cultura que Dinamarca presenta con más noble orgullo es su grande amor á la primera infancia y la eficaz protección con que atiende á sus necesidades. Mi fraternal amigo el Dr. Tolosa Latour, que tantos tesoros de ternura ha derrochado en España por llevar á las leyes y á las costumbres la protección á los niños, sería muy feliz aquí, viendo y estudiando lo mucho que ha discurrido y ha realizado este pequeño pueblo, cuyo censo no llega á tres millones de habitantes, para cuidar de esas preciosas criaturas, cuyas cabecitas, de un rubio claro, como el de las espigas maduras, en casi su totalidad, atraen por calles, parques y jardines la atención y el cariño de cuantos las contemplan. Con razón sobrada pudo el Comité nacional danés llevar al Congreso de Higiene escolar, celebrado este mes en París, un informe sobre las obras de higiene infantil que su patria realiza fuera de la Escuela, y difundir este trabajo como uno de los más preciosos y adelantados estudios que ofrece á la enseñanza de las grandes naciones la que solamente desea exhibir su grandeza intelectual y moral.

Porque asombra ver de qué suerte estudia Dinamarca las necesidades de la primera edad, singularmente en las clases desheredadas, para acudir en seguida, con alguna institución, á su remedio. Así como de la negrura y bastedad de la hulla ha sacado una química prodigiosa sorprendente riqueza de perfumes y colores delicadísimos, de parecido modo la filantropía y

(1) Por su interés reproducimos el artículo del ilustre Dr. Pulido referente á Protección de la Infancia, y que pertenece á unas impresiones de viaje á través de Europa.

la caridad danesas han derivado de las miserias y desdichas de la infancia proletaria una serie de instituciones y de prácticas que encantan y conmueven cuando se las conoce.

La higiene de la infancia escolar tiene aquí un desarrollo tan admirable, que sale ya de la Escuela para vigilar y proteger al niño en todas las circunstancias y condiciones de su vida. Resuelto en la teoría y en la práctica cuanto se refiere á régimen de estudios, programas escolares, material pedagógico, construcción de edificios, etc., el higienista ha creído de su deber ir más allá, vigilando cuanto importa á la salud y al vigor de las criaturas, y para eso estudia su existencia pre-escolar, la vida de familia que lleva, los recursos de que dispone, los ejercicios y juegos que hace, la alimentación que tiene, y cuanto puede influir sobre su educación y su robustez. Y para poder cumplir una obra tan amplia y delicada substraer la función tutelar higiénica de los estrechos moldes de una especialidad técnica, y la difunde por la vida social, haciendo que todos, desde el rey abajo, colaboren en ella con arreglo á sus medios y capacidades.

Esta acción social, inteligente, sabia y amorosa, que toma aspectos muy variados, no se comprenderá bien en un país como el nuestro, donde lo más elemental de la higiene de la infancia, que es la inspección médica de las escuelas, se halla todavía en mantillas; y por eso necesitaría exponerla en numerosas cartas, si hubiera de presentarla tal como aparece al examen de quien visitase aquí los numerosos Sanatorios, provisiones escolares, organismos benéficos, Patronatos, medios recreativos, parques... y demás instituciones, establecimientos y recursos que se utilizan para evitar el que la tuberculosis se ceba en la niñez y para modelar con sanas enseñanzas su espíritu al mismo tiempo.

Lo que sorprende, en primer término, es observar con cuánta prontitud y generosidad acude el sentimiento público, aportando sus aplausos y donativos, lo mismo de los ricos que de los pobres, apenas señala alguien un propósito bienhechor para la infancia. En 1872, el Dr. Engelsted abre una suscripción para construir un Hospital marítimo, con destino á niños escrofulosos, y en 1875 existía ya el de Refsnaes, que recibía 100 niños. En 1900, este Hospital podía presentar un estudio serio sobre el resultado obtenido en los enfermitos que habían sido allí

tratados. Fué el siguiente: de 1.615 ingresados, más del 65 por 100, 1.058, estaban buenos; más del 76, 1.240, estaban en condiciones de trabajar; y 297, el 18,39 por 100, habían fallecido.

El Hospital marítimo de Juelsminde; el Sanatorio hecho con el sello de Nöel; las colonias al aire libre; la casa de recreo Harensdal, instalada en Holte, al Norte de Copenhague; el Sanatorio marítimo de Frederiksberg, son fundaciones recientes que disputan muchas vidas á la muerte, combatiendo la anemia, la debilidad, la escrófula, apenas se manifiesta en los tiernos años de la vida.

Pero nada sirve tanto como referir el modo de arbitrar algunos recursos para dar idea de la generosidad y bondad que manifiesta el pueblo dinamarqués en este orden de intereses.

Un empleado de Correos, Mr. Holboll, concibe la idea de crear un sello, el cual había de ponerse á las cartas y paquetes que circularan durante los días de Pascua de Navidad, para fundar con sus rendimientos un Sanatorio, destinado á combatir la tuberculosis infantil; y el resultado fué tal, que, siendo Dinamarca uno de los Estados independientes más pequeños del mundo, el primer año, 1904, recogió 104.000 francos, y el año último, el de 1909, llegó á 144.000. El Sanatorio se construye ya, para 120 enfermitos, cerca del fiord de Kolding, en un hermoso vallecito, abrigado y rodeado de selvas de pinos. Será un Hospital modelo en su clase.

Para llegar á este resultado con sellos que se venden á tres céntimos, es necesario que todos los ciudadanos se interesen en la obra de caridad. Y así es; pues hasta en los barrios más pobres las cartas llevan dicho sello. Hay empresa periodística que pone uno á cada ejemplar de su diario. La novedad que puede ofrecer en su dibujo el timbre, la recomendación que hace la prensa durante varios días, el interés que saben despertar á su favor espíritus ingeniosos... todo augura un éxito que permite en breve tiempo sumar respetables cantidades.

Otra creación. Cierta institutriz de las escuelas municipales de Copenhague, que enseñaba en una de niños, nota que muchos de ellos están pálidos y no pueden seguir con provecho las enseñanzas. Averigua la causa que esto produce, y se entera de que la mitad de la clase sufre hambre, no come apenas; y entonces hace una apelación á las familias acomodadas para

que reciban los niños á sus mesas durante el invierno. Pues bien; en poco tiempo, avanzando esta iniciativa de una en otra mejora, interesa á muchas personas, entre ellas al rey y á la reina, singularmente en 1903, que fué un invierno riguroso, y logra asegurar el alimento de niños pobres, desde la cifra de 484 comidas que se dieron en 1881, hasta la de 10.032 que alcanzó en 1909, sin contar los niños que recibieron la comida en el seno de familias caritativas. Esta institución trasciende ya de Copenhague á provincias.

Como existe en esta ciudad y en los Concejos vecinos un centenar de instituciones privadas que atienden benéficamente á los niños pobres, se pensó dedicar un día de primavera á una postulación pública para obtener recursos, y se llamó á este día Bornehjaelpsdagen, ó *el día de la asistencia á la infancia*, haciendo de él una fiesta pública, animadísima, en la cual, todas las clases sociales, sin distinción de ideas políticas y religiosas, rivalizan en generoso entusiasmo por la caridad. Se organizan en las calles espectáculos diversos, danzas, cortejos, cabalgatas, cuadros vivos y orquestas; las casas son adornadas con colgaduras; los tranvías y ómnibus se engalanan con banderas; grupos de estudiantes, por un lado, y de bomberos por otro, van pidiendo; las damas más distinguidas y las mujeres más modestas solicitan igualmente la generosidad de las buenas almas, y todos recogen en aquel día el fruto de una preparación que dura á veces meses y produce cantidades de francos 115.000 á 140.000. Desde 1904 se han reunido cerca de 700.000 francos.

De esta suerte se han fundado instituciones que atienden, de modos distintos, á varias necesidades de la infancia; unas proveen de ropa, otras de calzado, etc., etc., sin que las autoridades hagan otra cosa que auxiliar y servir por modos sencillos á esta acción social, que encuentra su principal elemento en la cultura y el amor de un pueblo noble y bien educado.

DR. ANGEL PULIDO.

Cristiania, Agosto 1910.

SECCIÓN OFICIAL

I

Legislación.

Leyes y disposiciones complementarias de las orgánicas sobre protección á la infancia.

MINISTERIO DE MARINA

Real decreto de 8 de Julio de 1910 creando un Colegio con objeto de prestar amparo y atender á la educación é instrucción de los huérfanos de ambos sexos que dejen á su fallecimiento los Generales, Jefes y Oficiales de todos los Cuerpos de la Armada, y aprobando con carácter provisional el adjunto Reglamento para el referido Colegio.

(Gaceta de 18 de Julio de 1910.)

(Continuación.)

CAPITULO V

DE LOS HUÉRFANOS

Art. 55. Todo huérfano de socio tendrá derecho á disfrutar de los beneficios de la Asociación, sea en una forma ó en otra de las que en este Reglamento se determina para los distintos casos, según su edad, aptitud y condiciones físicas, desde el día en que fallezca el padre hasta su mayor edad ó término de carrera ó profesión.

Art. 56. Los beneficios de la Asociación podrán manifestarse de dos modos: proporcionando instrucción y educación al huérfano dentro del Colegio, ó ayudándole por medio de una pensión cuando esté fuera de él.

Art. 57. La pensión á que se refiere el artículo anterior podrá ser de dos clases: primera, la que se entregará á la madre ó tutor del huérfano menor de siete años desde que quede huérfano hasta que cumpla aquella edad; y segunda, la que se entregará igualmente á la madre ó tutor del huérfano para

ayudar á éste en sus estudios cuando los siga en población distinta de aquella en que radique el Colegio.

Art. 58. La primera de las dos pensiones citadas en el artículo anterior será de una peseta diaria por cada huérfano. Y la segunda, ó sea la que ha de abonarse al huérfano para que curse sus estudios fuera del Colegio, con motivo de seguir una carrera ó ampliación de sus conocimientos artísticos ó industriales que le obliguen á ello, se ajustará á un tipo único, fijado anualmente por la Junta general ordinaria con arreglo á lo que permitan los recursos de la Asociación.

Art. 59. Todo huérfano, al cumplir la edad de siete años, deberá ingresar en el Colegio, á menos que la madre renunciara á sus derechos: pero bien entendido, en este caso, que la pensión de una peseta diaria ya no le seguirá siendo abonada al huérfano. Este, sin embargo, conservará el derecho de ingresar en otra ocasión en el Colegio.

Art. 60. Para la admisión de huérfanos de los socios deberán las madres, abuelos ó tutores, y en su defecto el Jefe del Cuerpo donde sirviera el socio, elevar instancia al Presidente de la Asociación solicitando para el huérfano ó huérfanos el derecho á disfrutar los beneficios de la Asociación, y para su despacho acompañarán los documentos siguientes:

- 1.º Certificado de la autoridad civil, que exprese el número de hijos que dejó el socio al fallecer.
- 2.º Partida de nacimiento de los huérfanos menores de veintitrés años (legalizada).
- 3.º Partida de defunción del socio (legalizada).
- 4.º Partido de defunción de la madre del huérfano, si esta hubiera fallecido (legalizada).
- 5.º Partida de casamiento de los padres del huérfano.
- 6.º Copia del último Real despacho del socio.

Cuando no puedan presentarse los documentos antes dichos por tratarse de hijos que no sean de legítimo matrimonio, es indispensable hacer constar el reconocimiento legal de éstos.

Art. 61. Los documentos indicados con los números 3.º, 4.º, 5.º y 6.º podrán ser sustituidos por certificados expedidos por el Jefe del detall del buque ó dependencia donde sirvió el padre, con el Visto Bueno del primer Jefe, en que conste la presentación de los citados documentos ó certeza absoluta con respecto á las fechas ó hechos que se certifiquen.

Art. 62. Acreditado por el Consejo de Administración el derecho del huérfano ó huérfanos al disfrute de los beneficios de la Asociación, se comunicará á la madre, abuelo ó tutor el caso en que aquél ó cada uno de aquéllos se encuentren según su edad, si de ingresar en el Colegio ó de cobrar pensión.

Art. 63. Los huérfanos de padre y madre que no tengan nombrado tutor ni haya parientes que cuiden de ellos, serán desde luego admitidos en la Asociación, resolviendo el Presidente lo que estime más oportuno al caso y dando cuenta á la Junta.

Los efectos de este artículo serán aplicables aun en el caso de ser limitado el número de plazas de admisión.

Art. 64. Cuando el número de huérfanos fuese excesivo y la marcha económica de la Sociedad no permitiese tener á todos en el Colegio, se limitará cuanto sea preciso el número de plazas dentro de éste y se auxiliará á los restantes con una pensión de una peseta hasta tanto les corresponda tener ingreso.

Esta situación se considerará como anormal, y deberá cesar en cuanto los recursos lo permitan.

Art. 65. Podrán asistir al Colegio en calidad de externos, todos los huérfanos pendientes de ingreso, con motivo de ser limitado el número de plazas y que residan en la población en que esté el Colegio.

De igual beneficio disfrutarán los huérfanos actuales, más debiendo unos y otros satisfacer de su cuenta el importe de los libros y matrículas.

Art. 66. La instrucción que la Sociedad proporcionará á los huérfanos será de dos clases: primera, instrucción dentro del Colegio; y segunda, estudios fuera del mismo. Comprenderá la primera: la instrucción primaria completa, el grado de bachiller y la preparación para carreras civiles ó militares y artes ó industrias. Comprenderá la segunda: los estudios de la carrera que el huérfano hubiera elegido, y además la ampliación en los establecimientos fabriles ó industriales para aquellos que se dediquen á este ramo de conocimientos.

En el primer grupo, ó sea en el de los estudios que pueden hacerse dentro del Colegio, entrarán como clases extraordinarias las de los idiomas inglés y alemán y la música, la pintura y la escultura, asignaturas que no formando parte de los programas de ingreso en las carreras que los huérfanos han de

seguir, serán enseñadas tan sólo á los que demuestren especial aptitud para ellas, con la condición de que este estudio no les perjudique con respecto de otro que ha de serles de más utilidad, y á aquellos que, por su especialísima aptitud y no pretender seguir carrera, vean en dichas clases la base de su porvenir.

La gimnasia será obligatoria para todos los alumnos del Colegio, tanto huérfanos como no huérfanos.

Art. 67. Los alumnos que lo necesiten asistirán con matrícula oficial á los centros de enseñanza que radiquen en la población donde esté instalado el Colegio.

Art. 68. Las asignaturas que no puedan ser desempeñadas por el personal de plantilla estarán á cargo de profesores particulares, cuyos sueldos serán de cuenta de la Asociación.

Art. 69. Los gastos de matrículas, libros y demás necesarios para los estudios dentro del Colegio serán de cuenta de la Sociedad.

Asimismo lo serán los títulos de bachiller para aquellos alumnos que lo necesiten.

Al huérfano que hubiera terminado su carrera sin pérdida de curso y con extraordinario y notorio aprovechamiento, la Asociación le regalará como premio: si la carrera ha sido civil, el título profesional; y si militar, la cantidad que el Consejo de Administración estime necesaria para gastos de equipo militar.

Art. 70. Todo huérfano podrá elegir la carrera civil ó militar para la cual sea más apto y á él más le agrade, siempre dentro de las limitaciones que imponga la cuantía de la pensión que se le abona; pero si por cualquier circunstancia renunciare á la emprendida y mostrara deseos de elegir otra, deberá atenerse á lo siguiente:

1.º Si renunciara á la carrera emprendida por causa que el Consejo de Administración apreciara justificada y llevara cursando aquélla un tiempo menor de dos años, durante los cuales no hubiere mostrado desaplicación, entonces podrá elegir otra, sin perder el derecho á los beneficios que le concede el artículo 55 de este Reglamento.

2.º Si renunciara á la carrera emprendida, sea con causa justificada ó no justificada, después de llevar más de dos años cursándola, podrá elegir y seguir otra, pero con la condición

precisa de que al cumplir los veintitrés años será dado de baja en la Asociación, haya ó no terminado la carrera. Quedan exceptuados de este caso los alumnos que cursando cualquier carrera quedasen inutilizados para continuarla, los que podrán elegir otra, sin dejar de gozar los beneficios á que se contrae el ya citado art. 55 de este Reglamento.

Art. 71. El huérfano que al tener ingreso en la Asociación hubiera cumplido ya dieciocho años, no estuviera cursando carrera y quisiera entonces empezar alguna, podrá hacerlo, pero sólo tendrá derecho á la pensión que se concede para tales casos hasta que cumpla veintitrés años de edad, en que será dado de baja en la Sociedad.

Art. 72. Si el huérfano, por haber perdido dos años seguidos ó tres alternados en cualquiera de los grupos, grados de bachiller, preparación para carrera ó estudio de ésta, diese lugar á no terminar la emprendida al llegar á los veintitrés años, perderá, al cumplir esta edad, toda protección y derecho respecto de la Asociación, en la cual será dado de baja. Mas si por falta de salud, muy patente, ó por modificaciones en el plan de estudios en la carrera emprendida diese lugar á lo anteriormente dicho, la Sociedad seguirá protegiéndole en toda la extensión que comprende el art. 55 de este Reglamento.

Art. 73. Aunque á todo huérfano se le concede el derecho de elegir carrera, esta elección deberá ser hecha después de haber oído aquél y su madre ó tutor el consejo del Director del Colegio, quien informado por los profesores del mismo, es el llamado á juzgar la aptitud de cada alumno y á aconsejar lo más conveniente al porvenir de éste.

Art. 74. El huérfano con edad para ingresar en el Colegio y cuya madre habite en la misma población en que radique el Colegio, podrá ser interno, externo ó medio pensionista, según convenga á la madre; mas si ésta optase por tener á su hijo en calidad de externo ó medio-pensionista, no tendrá derecho á percibir la diferencia entre el gasto ocasionado por esta clase de alumnos y el que ocasiona un interno. Unicamente en el caso de ser impuesta por el Consejo de Administración la no admisión de huérfanos internos por causas que á ello obliguen, deberá el huérfano percibir una pensión equivalente al gasto que origine un alumno interno.

Art. 75. Todo huérfano que cobre pensión por el Colegio,

sea ésta la primera ó la segunda señaladas en el art. 57 de este Reglamento, justificará mensualmente su existencia por medio de certificación ó fe de vida.

Art. 76. El huérfano que siguiera su carrera en la misma población en que esté el Colegio, deberá permanecer interno en el mismo.

Art. 77. Al huérfano que ingrese en una Academia Militar le proporcionará la Asociación el equipo militar, para que pueda presentarse con él oportunamente en el centro donde hubiere sido admitido.

Art. 78. Todo huérfano que siga una carrera deberá costearse de su pensión los gastos de matrícula, libros, etc.

Art. 79. Los huérfanos que se dediquen á las artes é industrias que no estén sujetas á plan académico y no deban hacerse, por lo tanto, en un número determinado de años, se entenderá siempre que al llegar á la mayor edad han adquirido la profesión que pretendían y serán dados de baja en la Sociedad al cumplir dicha edad. Los que cursen, por el contrario, algún arte ó industria en centro académico oficial, estando la profesión sujeta á plan, estarán en las mismas condiciones que los que cursen carreras.

(Concluirá.)

NUEVO CONSEJERO

Real orden.

Ilmo. Señor: A propuesta de la Sociedad Española de Higiene y con motivo de la vacante ocurrida por el fallecimiento del Ilmo. Sr. D. Angel de Larra y Cerezo, y teniendo en cuenta lo que dispone el art. 4.º de la Ley de 12 de Agosto de 1904; S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido nombrar á V. I. Vocal del Consejo Superior de Protección á la Infancia y Represión de la Mendicidad.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y satisfacción. Dios guarde á V. I. muchos años.

Madrid 26 de Agosto de 1910.—F. MERINO.—*Sr. D. Nicasio Mariscal y García.*

II

Trabajos de los Organismos oficiales.**CONSEJO SUPERIOR****LOS TRIBUNALES PARA NIÑOS****Medios de implantarlos en España.**

(Ponencia del Sr. D. Julián Juderías, Vocal del Consejo Superior.)

(Conclusión.)

III

La reforma del enjuiciamiento criminal de los niños no es solamente una reforma conveniente, sino algo indispensable, si no queremos que nuestra Patria constituya en breve plazo una excepción lamentable. Sin embargo, el que suscribe no cree que la reforma debe limitarse á una imitación servil de lo que fuera de España se ha hecho. Sería un absurdo querer implantar aquí la *Juvenile Court* americana, con todas sus consecuencias; tan diferentes son nuestras costumbres jurídicas de las que imperan en los Estados Unidos, y tan distinto nuestro modo de ser, del carácter americano, país sin tradiciones enojosas ó enemigo de ellas, partidario de las innovaciones geniales: lo mismo en la esfera del derecho que en la esfera económica, los Estados Unidos no pueden compararse desde ningún punto de vista con las viejas naciones de Europa, sobre todo con España. ¿Quiere decir esto que no tengamos nosotros una base, un punto de partida para llevar á cabo la reforma de los Tribunales para niños, y que esta reforma vaya á ser cosa completamente nueva y sin precedentes en España? De ningún modo. Pocos países fuera del nuestro podrán ofrecer ejemplo tan admirable de enjuiciamiento infantil como el que suministra el *Padre de huérfanos*. «En los tiempos forales, dice el Sr. Boix en su libro titulado *Sistema penitenciario del presidio correccional de Valencia*, existía en Valencia un Tribunal denominado *Padre de huérfanos*. Sus atribuciones se extendían á recoger y cuidar de los niños abandonados por la inhumanidad ó por la miseria de los padres verdaderos. La ciudad satisfacía una cantidad para la manutención de estos huérfanos, que vivían en una casa asilo, institución que data desde mediados del siglo XIII en nuestra capital. Apenas podían ser dedicados á un oficio, se les destinaba á un taller, cuyo maestro y propietario los recibía de aquel funcionario público y respondía á él de las faltas que cometía el aprendiz ó del abuso que pudiera hacer de su autoridad. Un día á la semana se celebraba juicio solemne y ante él comparecían los maestros y oficiales ó aprendices huérfanos para exponer sus quejas mutuas, sufriendo la correspondiente pena, conforme á la gravedad de las faltas y de los abusos. Hasta los veinticinco años

no estaban los huérfanos facultados para obrar por sí, y en todos los negocios, de cualquier naturaleza, intervenía su padre adoptivo.»

Pero sin remontarnos á época tan lejana sería fácil hallar antecedentes de este género en las Leyes dictadas por Carlos III sobre vagancia y mendicidad, que contienen indicaciones valiosísimas acerca de la acción tutelar del Estado en estas materias.

¿Hay algo en nuestra legislación actual que se oponga de manera terminante á la inmediata implantación de esta reforma, á lo menos en sus caracteres esenciales? Creemos que no; bastaría, tal vez, con la buena voluntad de los encargados de aplicar nuestras leyes penales. En efecto, nuestro Código penal, en su art. 8.º, declara exentos de responsabilidad: 1.º, al menor de nueve años; y 2.º, al mayor de nueve y menor de quince, á no ser que haya obrado con discernimiento. El art. 9.º del mismo Código considera como circunstancia atenuante la de ser el culpable menor de dieciocho años.

El art. 8.º añade que «cuando el menor sea declarado irresponsable sea entregado á su familia con encargo de vigilarlo y educarlo, y que á falta de persona que se encargue de su vigilancia y educación será llevado á un establecimiento de beneficencia destinado á la educación de huérfanos y desamparados, de donde no saldrá sino en el tiempo y con las condiciones prescritas para los acogidos».

La Ley de Enjuiciamiento criminal ampliando este concepto, dispone en su art. 380 que «si el procesado fuere mayor de nueve años y menor de quince, el Juez recibirá información acerca del criterio del mismo, y especialmente de su aptitud para apreciar la criminalidad del hecho que hubiere dado motivo á la causa. En esta información serán oídas todas las personas que puedan deponer con acierto por sus circunstancias personales y por las relaciones que hayan tenido con el procesado antes y después de haberse efectuado el hecho. En su defecto se nombrarán dos Profesores de instrucción primaria, para que, en unión del médico forense ó del que haga sus veces, examinen al procesado y emitan su dictamen».

Esto por lo que al delincuente se refiere; que por lo que hace al Tribunal, mejor dicho, á la publicidad de los debates, la misma Ley de Enjuiciamiento dispone en su art. 68 que el «Presidente podrá mandar que las sesiones se celebren á puerta cerrada cuando así lo exijan razones de moralidad, de orden público ó el respeto debido á la persona ofendida por su delito ó á su familia».

Nos hallamos, pues, con que disponemos dentro de la actual legislación de los elementos necesarios para ensayar en España el sistema de Tribunales para niños, ó sea, de un límite de edad para la responsabilidad penal, de otro límite de edad dentro del cual se supone que el menor pudo obrar sin discernimiento; de una información previa que debe servir de base al Juez para dictar sentencia; de una facultad en cuya virtud la vista puede celebrarse á puerta cerrada; y finalmente, de las disposiciones contenidas en la Ley de condena condicional.

Esta es precisamente la solución que se ha dado en Francia, Alemania é Italia al problema de los Tribunales infantiles. «La institución en

los Estados Unidos de los Tribunales para niños, decía M. Albanel en la Sociedad General de Prisiones de Francia, es ciertamente un gran progreso; pero tal y como están organizados estos Tribunales, sería imposible implantarlos en nuestro país. Es más: diré, sin temor á emitir una paradoja, que lo que hacemos ya nosotros es mucho más perfecto. Los Tribunales para niños tal y como existen en América, ofrecen tres caracteres principales; especialización del Tribunal, supresión de la cárcel, libertad condicional. Estudiemos estos tres puntos. Desde hace más de quince años, lo mismo en París que en las demás capitales, los menores delincuentes comparecen, en días determinados, ante los mismos Jueces y en condiciones especiales conocidas de los individuos de la Sociedad de Prisiones, que pertenecen en su mayoría á los Comités de defensa. Los Jueces de instrucción han sido especializados también, lo mismo que los Fiscales encargados de causas instruidas contra menores de edad. Esta especialización, abandonada durante algún tiempo en París, acaba de prescribirse de nuevo, dotándola de una organización mucho más favorable de las vistas correccionales reservadas á los niños delincuentes.

«En lo que concierne á la supresión de la cárcel, sin remontarnos á la Ley fundamental de 1850, que creó prisiones y colonias especiales para los menores de dieciséis años, hace mucho tiempo ya que los delincuentes jóvenes se hallan por completo separados de los adultos desde el punto de vista penitenciario. En cuanto á la prisión preventiva, muy necesaria en ciertos casos, se aplica á los niños en condiciones favorables y es, por otra parte, una excepción. Por lo que respecta á la libertad vigilada, tercero de los rasgos que caracterizan á la *Juvenile Court* americana, soy de parecer que esta reforma, perfecta en un país cuya legislación difiere extraordinariamente de la nuestra, sólo puede aplicarse en Francia en determinadas condiciones. Recuerda la vigilancia policíaca, desaparecida hoy y aplicada, no hace mucho tiempo todavía, á los niños vagabundos con arreglo al antiguo art. 271 del Código penal. Prefiero pues, rechazar esa denominación y traducir la palabra *probation* por la de *prueba* que es su verdadero significado. Y si entendemos que el *período de prueba* es el sistema de protección judicial que debe emplearse, estamos mucho más adelantados que los americanos, y lo que debemos hacer es mejorar las tentativas hechas en Francia.

«En efecto, en 1892, el Comité de defensa de París, queriendo suprimir la prisión preventiva para ciertos niños y operar una selección entre los menores delincuentes, obtuvo de la Beneficencia pública un Asilo temporal, al que envían los Jueces de instrucción, por espacio de varias semanas, aquellos acusados que, pudiendo ser entregados á sus padres, por distintas razones deben ir, esto no obstante, á la cárcel. Durante este período de prueba los funcionarios de la Beneficencia y los encargados de la vigilancia de los niños reúnen todos los elementos de apreciación destinados á ilustrar al Juez de instrucción. Terminado el plazo de observación, el Juez, sobre la base de los datos facilitados, entrega el niño á sus padres, si en ello no ve inconveniente, le confía á la Beneficencia ó envía el menor á la cárcel para que comparezca después ante

los Tribunales represivos, si no ve en el joven la menor probabilidad de enmienda.»

En efecto, el sistema descrito por M. Albanel se funda en una mera Circular del Fiscal de la República, M. Monnier, disponiendo que todas las causas instruidas contra menores de edad se vieses en París, ante la Sala octava, en condiciones especiales. El autor de la proposición de ley recientemente presentada á la Cámara francesa, M. Deschanel, no cree que debe imitarse íntegramente la institución americana, porque cada país debe atenerse á sus tradiciones y á sus costumbres, pero sí llevar á la legislación los principios en que se funda el Tribunal para niños, principios que tienen valor intrínseco y que pueden ser en cualquier país tan fecundos como en los Estados Unidos. «Por esta razón prosigue el ex-Presidente de la Cámara francesa, pedimos que el Tribunal se especialice, es decir, que los Jueces que hayan adquirido experiencia en las causas infantiles, conserven sus puestos, para cuyo desempeño es necesaria esta experiencia; que la publicidad de los debates se limite en cierto modo, y que se aplique á los delinquentes infantiles el sistema de la libertad vigilada, constituyéndose en tutores suyos los Magistrados que les juzgaron. Tal es, en términos generales, el proyecto que actualmente se estudia en Francia.»

La misma solución se ha dado á este problema en Alemania é Italia.

«El Tribunal para niños, decía un periódico alemán, no ha sido una creación del legislador. Las Leyes siguen siendo las mismas y el mérito del Dr. Hagen, indicador de esta reforma, consiste precisamente en haber hallado una solución al problema dentro de los límites de la legislación vigente. Esta solución consiste en una modificación del reparto de las causas. Ha bastado una orden de un Presidente de Audiencia para implantar en nuestra patria los Tribunales de jóvenes. La reforma, por lo tanto, no es fundamental; pero obedece á dos aspiraciones: primera, separar en absoluto los juicios de jóvenes de los de adultos; segunda, incorporar el Tribunal de tutela al Tribunal para jóvenes. De aquí resulta en primer lugar que todas las causas en que intervienen los niños y jóvenes quedan en absoluto separadas de las que se instruyen contra los adultos. El local no será el mismo. El Tribunal de Berlín funcionará en edificio distinto del que ocupa el Juzgado. En segundo lugar, el Magistrado que preside el Tribunal es el mismo que tiene á su cargo la tutela y amparo de los niños abandonados, lo cual le permite adoptar desde un principio las medidas que estime oportunas para la corrección de los niños que por cualquier razón han infringido las leyes. Las ventajas que ofrece este sistema no necesitan encomio.»

Imitando este ejemplo se inauguró en Milán el 1.º de Julio del año pasado un *Tribunale per i minorenni*, de acuerdo con lo dispuesto en la Circular del Ministro de Justicia fecha 14 de Abril. Las causas instruidas contra menores de edad se resuelven con entera separación de los adultos y corresponden exclusivamente á la Sección octava del Tribunal de Milán.

Por lo tanto, dos soluciones pueden darse á este problema: la primera, someter á las Cortes un proyecto de ley creando los Tribunales para

niños; la segunda, aprovechar los elementos existentes en nuestra legislación para proceder á una separación mecánica, por decirlo así, de las causas instruidas contra los menores y de los adultos ante los Tribunales de justicia. La primera solución, algo más lenta y desde luego mucho más difícil, ofrece ventajas indudables y no deja lugar á dudas de ninguna especie respecto á los fines perseguidos por el legislador; pero exige la codificación, la unificación de las Leyes referentes á la infancia, y, por lo tanto, la reforma de algunos de nuestros Códigos fundamentales. La segunda solución es más fácil de realizar, más inmediata; tal vez pudiera llevarse á cabo por medio de una disposición ministerial ó por medio de una Circular del Ministerio Fiscal, y serviría de preparación, de ensayo de la gran reforma legislativa que se impone en España, como se ha impuesto en Inglaterra, en todo lo relativo á la infancia y á la juventud. En vista de todo lo expuesto el ponente tiene la honra de someter á la aprobación de la Sección del Patronato y Corrección Penal las siguientes conclusiones:

1.^a La delincuencia en los menores se debe principalmente á la pésima influencia del medio en que nacen y crecen, sobre todo al descuido ó al abandono de los padres, á la falta de educación consiguiente y al influjo desmoralizador de la calle, como lugar de juegos y punto de reunión de los niños pobres.

2.^a El procedimiento penal que debe aplicarse á los menores tiene que ser eminentemente educativo y estar desprovisto de aquella solemnidad y de aquel rigor incompatibles con la idea de regeneración individual fundada en el olvido de lo pasado y en la esperanza de una nueva existencia honrada y laboriosa.

3.^a Para conseguir que disminuya la delincuencia juvenil se debe emplear, como primer procedimiento, fomentar la creación y el desarrollo de Patronatos que, revistiendo el carácter de obras post-escolares, impidan que los niños, abandonados á sí mismos durante las horas que no tienen clase, adquieran hábitos viciosos ó groseros. La obra de estos Patronatos especiales, difundidos ya en los principales países, coopera admirablemente al fin perseguido por los Patronatos ó instituciones de carácter general que se ocupan de los niños huérfanos y abandonados.

4.^a El procedimiento judicial empleado hoy día con los menores de quince años no responde á las necesidades de nuestro tiempo. Es necesario separar por completo al delincuente adulto del delincuente menor, no solamente en el establecimiento penitenciario, sino ante los Tribunales de justicia, con el fin de que no constituya la vista de la causa instruida contra un menor un espectáculo que estimule á sus iguales y les haga concebir una idea completamente falsa del acto, ni sea tampoco para el acusado, susceptible de reforma y regeneración, un estigma imborrable que le avergüence en el porvenir. Para conseguir esta separación de una manera inmediata podría solicitarse del Sr. Ministro de Gracia y Justicia que diese las órdenes oportunas para que en las capitales un mismo Juez tuviera siempre á su cargo la tramitación de las causas instruidas contra los menores; para que estas causas se vieses en un día determinado con exclusión de todo otro asunto, para que an-

tes de dictar sentencia se proceda á la información de que habla el artículo 380 de la Ley de Enjuiciamiento criminal, apreciándose en ella, no solamente la anormalidad física ó intelectual del menor, sino muy principalmente el factor social ó sea la influencia del medio sobre el delincuente, y, por último, para que á la vista, la cual habria de celebrarse á puerta cerrada conforme el art. 68 de la Ley de Enjuiciamiento criminal, asistan aquellas personas que por sus circunstancias ó el cargo que desempeñan puedan ilustrar al Juez y contribuir á la solución más conveniente del asunto.

5.^a El procedimiento que antecede serviría para ensayar en España los Tribunales para niños, y sus enseñanzas, podrían á su vez, servir de base á un proyecto de ley en el cual se codificasen sistemáticamente, como se ha hecho en Inglaterra y se va á hacer en Francia, las Leyes que se refieren á los niños.

Madrid 7 de Noviembre de 1909.

En el Pleno que celebró el Consejo Superior de Protección á la Infancia el día 8 de Octubre de 1909 se acordó que pasara esta ponencia á la Sección cuarta.—*El Secretario General*, MANUEL DE TOLOSA LATOUR.

En la reunión celebrada hoy por la Sección cuarta de este Consejo Superior se acordó aprobar esta proposición y que pase de nuevo al Pleno. Madrid 4 de Marzo de 1910.—*El Secretario General*, MANUEL DE TOLOSA LATOUR.

En la sesión celebrada el 12 de Mayo último por el Pleno de este Consejo Superior fué aprobado el anterior proyecto con las modificaciones que van á continuación. Madrid 12 de Mayo de 1910.—*El Secretario General*, MANUEL DE TOLOSA LATOUR.

«3.^a Para conseguir que disminuya la delincuencia juvenil, se debe emplear, como primer procedimiento, la creación y el desarrollo de Sociedades de Patronato que impidan que los niños abandonados á sí mismos adquieran hábitos groseros y viciosos. Estos Patronatos, constituidos á ser posible en cada barrio, para que su acción resultase más directa, podrán desarrollar su actividad: 1.^o, fomentando la asistencia á la Escuela; 2.^o, disponiendo de locales de recreo infantil para evitar la permanencia de los niños en las calles durante las horas libres; 3.^o, Procurando la creación de cantinas, mutualidades, cajas de ahorro y demás obras análogas en las Escuelas; 4.^o, proporcionando empleo adecuado á los niños que hayan cumplido con el deber escolar; 5.^o, recogiendo y dando educación á los niños abandonados, ya sea en locales propios ó procurando su ingreso en establecimientos pertenecientes á otras sociedades; 6.^o, cooperando, por todos los medios que estén á su alcance, á la obra realizada por las Sociedades que se ocupan en la protección á la infancia abandonada y delincuente.

4.^a El procedimiento judicial empleado hoy día con los menores de quince años no responde á las necesidades de nuestro tiempo. Es nece-

sario separar por completo al delincuente adulto, del delincuente menor, no solamente en el establecimiento penitenciario, sino ante los Tribunales de Justicia, con el fin de que constituya la vista de la causa instruída contra un menor un espectáculo que estimule á sus iguales y les haga concebir una idea completamente falsa del acto, ni sea tampoco para el acusado susceptible de reforma y regeneración un estigma imborrable que le avergüence en el porvenir. Para conseguir esta separación podría solicitarse del Sr. Ministro de Gracia y Justicia que promueva la presentación y aprobación de los proyectos de ley al efecto de que un mismo Juez tuviera siempre á su cargo la tramitación de las causas instruídas contra los menores y de que estas causas se vieses en un día determinado, con exclusión de todo otro asunto. Convendría al mismo tiempo encarecer al Sr. Ministro de Gracia y Justicia la necesidad de que antes de dictar sentencia se proceda á la información de que habla el art. 380 de la Ley de Enjuiciamiento criminal, apreciándose, no solamente la anormalidad física ó intelectual del menor, sino muy principalmente el factor social, ó sea la influencia del medio sobre el delincuente, y para que á la vista, la cual habria de celebrarse á puerta cerrada, conforme el artículo 68 de la Ley de Enjuiciamiento criminal, asistan aquellas personas que por sus circunstancias ó el cargo que desempeñan puedan ilustrar al Juez y contribuir á la solución más conveniente del asunto.»

Las conclusiones 1.^a, 2.^a y 5.^a fueron aprobadas como figuran en el proyecto.

En vista del citado acuerdo del Pleno, pase este proyecto al Ministerio de Gracia y Justicia. Madrid 12 de Mayo de 1910.—*El Secretario general*, MANUEL DE TOLOSA LATOUR.

III

Juntas provinciales.**LA DE VIZCAYA**

D. Gerardo González Revilla, Secretario general de la Junta provincial de Protección á la Infancia y Represión de la Mendicidad:

Certifico: Que en el libro de actas de la Comisión ejecutiva de esta Junta obrante en la Secretaría de mi cargo, á los folios ocho, nueve y diez del mismo, aparece una, cuya copia literal es como sigue:

Acta de la sesión celebrada el 29 de Agosto de 1910.—En el día de la fecha, y bajo la presidencia del Sr. Gobernador civil y asistencia de los Sres. D. Camilo Castells y D. Gerardo G. Revilla, Secretario, celebró sesión en este día la Comisión ejecutiva de la Junta provincial de Protección á la Infancia.

Leída y aprobada el acta de la anterior, el Sr. Secretario dió á

conocer una instancia, suscrita por el Vocal de la Junta Sr. Bastera, solicitando protección para la hija única de la viuda Mónica Izarduy, residente en Bilbao. Como de la información practicada resulta que dicha niña no está abandonada, porque su madre, vendedora ambulante, cuida de ella y atiende con los recursos que su oficio la proporciona á las limitadas necesidades de madre é hija, la Comisión no creyó que dicha niña tuviera necesidad de la protección solicitada, y en este sentido acuerda resolver, participándolo así al Sr. Bastera.

Dase cuenta por el Sr. Secretario de un oficio del Sr. Juez de primera instancia de Durango, participando que el procesado Pedro Escarástegui deja abandonados en la villa de Amorebieta, de donde es vecino, siete hijos y la mujer, careciendo de recursos para su subsistencia. Se ofició al Sr. Alcalde de Amorebieta la obligación del Ayuntamiento que preside de atender á la subsistencia de dichos niños mientras dure la ausencia de su padre, á cuyas indicaciones contestó aceptando el cuidado de protegerlos y atender á su subsistencia como Presidente del Ayuntamiento y á la vez de la Junta local de Protección á la Infancia.

Los reunidos se enteraron con satisfacción del éxito de las gestiones realizadas por el Vocal de la Junta Sr. Aguirre, para la constitución de la Junta del barrio de San Francisco, según participa en comunicación fecha cuatro del corriente, rogando en la misma se provea á las personas que la forman de algún título que acredite su personalidad como individuos de la Junta para la realización de actos de protección. Se acuerda dar las gracias al Sr. Aguirre por sus gestiones, animándole para que continúe sus trabajos; extender á cada uno de los individuos de la Junta el nombramiento de auxiliar á que se refiere el art. 41 del Reglamento para la ejecución de la Ley, y solicitar del Consejo Superior la remisión de los carnets de identidad que expresa el art. 43 del mismo.

A virtud de comunicación del Sr. Gobernador civil, trasladando otra del de Madrid pidiendo, á instancia del padre, la recogida y conducción á su casa de la niña Martina Castillo, detenida por el Alcalde de Valmaseda por dedicarse, en unión de otro individuo que decía ser su tío, á ejercicios gimnásticos y acrobáticos como espectáculo público por calles y plazas, el Sr. Presidente accedió á la demanda que de él solicitaba el Sr. Gobernador civil de Madrid en nombre del padre de la niña, y, de acuerdo con el de Valmaseda, recogió y ordenó la conducción á Madrid de dicha niña, poniéndola á disposición del Sr. Gobernador y pagando de fondos de la Junta 17,30 pesetas que importó medio billete de tercera de ferrocarril y comida para el viaje.

Se acuerda oficiar al Sr. Gobernador civil de Madrid para que comunique si fué recibida dicha niña y á quién fué entregada, para dar por terminado el expediente respectivo. Nombrado por la Junta en pleno, en sesión celebrada el día treinta de Julio último, el Sr. Secretario para que acompañase en su viaje, y hasta su instalación, á los veintiséis niños que, por las gestiones realizadas por la Junta, fueron al Sanatorio marítimo de Pedrosa por cuenta del Ayuntamiento de Bilbao, Casa de Misericordia y un señor particular, refiere á los reunidos el mencionado Sr. Secretario las buenas impresiones recibidas en el desempeño de su comisión por las excelentes condiciones del Sanatorio, no sólo por lo que respecta á su situación topográfica, sino también por su distribución y comodidad y por lo bien instalados que tiene sus servicios; pudiendo asegurar que los niños disfrutarán de todas las ventajas que proporciona la bondad del clima, la inmediación del mar, que rodea al Sanatorio por todos los lados, la buena alimentación y los cuidados higiénicos, además de la instrucción y educación que han de recibir de escogidos Maestros y Maestras, puestos allí por el Estado para cumplir su importante misión.

Y no habiendo otros asuntos que tratar, el Sr. Presidente dió por terminada la sesión, de que yo el Secretario certifico.—V.º B.º: El Presidente, López García; el Secretario, Gerardo G. Revilla. (Hay un sello en que se lee: «Junta provincial de Protección á la Infancia y Mendicidad de Vizcaya»). Al margen: «Asisten: Sr. Gobernador, Sr. Castells, Sr. Revilla».

Conforme con su original, al que me remito, y en cumplimiento de lo dispuesto en la Ley de Protección á la Infancia, expido la presente con el V.º B.º del Sr. Presidente y sello con el de esta Junta en Bilbao á siete de Septiembre de mil novecientos diez.—V.º B.º: *El Presidente, LÓPEZ GARCÍA.—El Secretario, GERARDO G. REVILLA.*

LA DE LA CORUÑA

El día 20 del pasado Septiembre reunióse en el despacho del señor Gobernador civil, y bajo la presidencia de éste, la Junta provincial de Protección á la Infancia.

Leída el acta de la sesión anterior, fué aprobada.

Se acordó que la Junta provincial ejerza funciones de Junta municipal en el término de la capital, según está prescrito en el art. 28 del Reglamento de Protección á la Infancia.

Igualmente se acordó que el Gobernador civil envíe una Circular á todos los Alcaldes de la provincia, ordenándoles organicen á la

mayor brevedad Juntas locales, según lo prescrito en el art. 32 del Reglamento.

El Secretario dió cuenta de tres instancias: una de D. José García Fernández pidiendo una recompensa para los Sres. García Naveira, de Betanzos, quienes fundaron en su ciudad una Escuela para dar enseñanza y alimento á más de 400 niños, invirtiendo en esta fundación medio millón de pesetas, y habiendo realizado antes otros actos y otras fundaciones en filantropía y protección á la infancia.

El Gobernador manifestó que conocía ya de antiguo los actos de altruismo, filantropía y desinterés de los Sres. García Naveira, y gestionaba del Gobierno una alta recompensa para tan ejemplares y beneméritos conciudadanos.

Otra instancia del Dr. Paz Varela, en la que se acredita con datos demográficos, certificados por la Alcaldía y por la Inspección de Sanidad municipal, que, gracias al Instituto sueroterápico, al frente del cual está el citado doctor, disminuyó en un ochenta por ciento la mortalidad de los niños de la Coruña.

Otra solicitud del obrero tipógrafo Marcial Lores, implorando socorro para tres niños hijos suyos que nacieron de un solo parto en uno de estos últimos días.

La Junta acordó por unanimidad tomar en consideración las tres instancias y elevarlas á la Superioridad.

En uso de las atribuciones que el art. 27 del Reglamento concede á la Junta, se acordó unir á la misma, reclamando su valioso concurso, á los Sres. Marqués de Loureda, Marqués de San Martín, don Pedro Barrié y D. Fernando González, para que, en unión de una subcomisión que se nombre, procuren crear un establecimiento donde permanezcan durante el día los niños que no puedan ser atendidos por sus padres, y para que procuren solucionar el problema de recoger á los verdaderos necesitados, organizando una asociación de caridad semejante á las que existen en otras capitales de España, para lo cual el Gobernador procurará informes y reglamentos de las localidades que tienen establecidas estas benéficas instituciones.

Asistieron á la reunión el Arcipreste de Faro Sr. Cortiella, el representante de la Asociación de la Prensa D. Manuel Casás, el Inspector de Sanidad D. Fernando Rubio Marco, el Subdelegado de Medicina D. Federico Barbeito, el Alcalde D. José Folla Yordi y el Secretario de la Junta D. Leopoldo Pedreira. Enviaron su adhesión como presentes el Presidente de la Diputación D. José María Ozores, la Profesora de la Escuela Normal D.^a María Quesada y el representante de la Cámara de Comercio D. Demetrio Salorio.

INFORMACIONES

ESPAÑA

Protección á la infancia.

Excelentes proposiciones.—En el Congreso Antituberculoso celebrado en Barcelona, la Junta de Damas del Patronato ha aprobado una proposición, que presentó la Sra. D.^a Leonor Canalejás, pidiendo la fundación de un premio de honor en metálico con destino á la madre más hábil que procure á sus hijos una vida higiénica y morigerada. Se designó para entender en este asunto una comisión, nombrada por la iniciadora, la señora Sáinz de Llavería y D.^a Sofía Casanova. Esta última pidió que en la educación de las niñas hubiera ejercicios rítmicos de respiración á campo abierto. La señora Domenech de Canellas, solicitó que se hagan visitas rigurosas de inspección á las Escuelas y se pregunte á los niños lo que se refiere á higiene y puericultura.

También se ha discutido un tema verdaderamente importante, cual es el de la acción tutelar que debiera ejercer el Estado sobre los hijos de pobres tuberculosos. Actuó como ponente el Sr. Duarte y Gómez, catedrático de Derecho, que desarrolló el tema brillantemente.

Asistencia en general.

Beneficencia, Pauperismo, Mendicidad, etc.

La enseñanza en Madrid.—El Ayuntamiento de esta Corte sigue estudiando con gran interés el complejo problema de la enseñanza, y en prueba de ello he aquí el dictamen, donde se proponen los siguientes é importantes acuerdos:

Funcionamiento del organismo, adecuado y competente, para formar primero el censo escolar, ó, mejor dicho, el censo de la infancia, con arreglo á un padrón modelo en su clase, y atender á las múltiples necesidades de la enseñanza.

Proceder inmediatamente á la construcción de cuatro Escuelas al aire libre (sistema de barracones escolares), que se levantarán en el Parque de Madrid, en el del Oeste, junto á la Puerta de Toledo y en los jardines del Depósito de aguas.

La enseñanza municipal madrileña será mixta en su primer grado, graduada y neutra en todos ellos.

Se aumentará en cincuenta el número de Maestros, al objeto de que unidos á los actuales, y por el sistema de desdoblamiento de Maestros, puedan dar enseñanza desde primeros del curso actual á todos los niños que ahora no la reciben.

Se procederá inmediatamente á graduar la enseñanza en aquellos locales que como los grupos escolares, la Escuela de Aguirre y algunos otros, se hallan en condiciones de realizarlo.

El nombramiento de los cincuenta Maestros que arriba se indican será provisional en la reforma general que ha de regir en el próximo presupuesto. (Hay que advertir que el dictamen ha de limitarse al resto del ejercicio económico actual, y que anuncia el desenvolvimiento lógico del plan, bajo la dirección de un ilustre pedagogo y sobre las bases establecidas para el próximo ejercicio.)

Aquellas Escuelas que reúnan condiciones relativas de aprovechamiento, seguirán utilizándose durante el ejercicio actual.

Se procederá inmediatamente á la reforma de aquellas Escuelas que sean susceptibles de ella, desechándose, al propio tiempo, las que, á juicio de la Comisión, deban serlo, y sustituyéndolas por nuevos locales. (La Comisión tiene hecha ya la inspección de todos ellos.)

Se procederá también á la reforma ó sustitución del material pedagógico que se considere imprescindible para este ejercicio. Después, con los recursos ordinarios y extraordinarios anunciados y otros que se pueden arbitrar, las Escuelas de Madrid, multiplicadas todo lo preciso, podrán colocarse al lado de las Escuelas de las ciudades más cultas del mundo.

Termina el dictamen ensalzando la necesidad de la reforma de la enseñanza, tanto en Madrid como en España entera, para que las nuevas generaciones se incorporen al progreso mundial y sean auxiliar, y no rémora, de la humanidad en su viaje hacia el porvenir.

De mendicidad.—Con la mayor complacencia reproducimos el siguiente suelto que publica un diario de la Corte, referente á nuestro dignísimo Presidente, el Sr. Ministro de la Gobernación, y por tratarse de una cuestión que tanto preocupa á las autoridades madrileñas:

«El Ministro de la Gobernación se ocupa en la manera de evitar que los niños y niñas menores de diez años se dediquen durante toda la noche á pordiosear por Madrid con el pretexto de vender periódicos, asediando á todo el mundo.

El Conde de Sagasta se propone recoger á estas criaturas, víctimas

de inicuas explotaciones, y averiguar quiénes son sus padres, tutores ó explotadores, á fin de imponerles multas por el abandono en que las tienen, ó aplicarles severos correctivos.»

Crónica de las instituciones benéficas.

DE NUESTROS CONCURSANTES

En vista del acuerdo adoptado por este Consejo Superior, publicamos á continuación un resumen de las instituciones creadas ó sostenidas por los individuos que tomaron parte en el primer concurso de premios correspondiente al año 1909, los cuales datos han sido entresacados de los respectivos expedientes de los señores concursantes.

El niño descalzo.

Del expediente de los Maestros D. Martín Chico y D. José Rodao (Segovia).

REGLAMENTO DE «EL NIÑO DESCALZO», SOCIEDAD DE PROTECCIÓN Á LA INFANCIA.—*Objeto y fin de la Sociedad.*—Artículo 1.º Esta Sociedad tiene por objeto la protección de los niños segovianos menesterosos, en los tres aspectos físico, intelectual y moral, con el único fin de hacer germinar en sus corazones el santo amor de la Patria, que vela por sus hijos necesitados.

Art. 2.º Como la caridad debe dirigirse en primer término á satisfacer las necesidades del espíritu, sin desatender las del cuerpo, la Sociedad procurará que cuantos socorros proporcione á los niños contribuyan á mejorar la condición intelectual y moral de sus protegidos.

Art. 3.º Según se lo vayan permitiendo sus recursos, la Sociedad facilitará, en el orden con que se enumeran, los siguientes auxilios, aunque por ahora se concrete al primer extremo:

a) Calzado, en invierno, á los alumnos más pobres que asistan á las Escuelas públicas, prefiriéndose entre éstos á los que se distinguen por su asistencia y aplicación.

b) Ropas de abrigo, en las mismas condiciones y circunstancias.

c) Alimento, ya repartiendo raciones en el número y cantidad que sea posible, con las circunstancias de preferencia señaladas en los párrafos anteriores, ó estableciendo una ó más cantinas escolares.

d) Socorros especiales á los niños enfermos.

e) Premios en metálico para recompensar la aplicación de los niños pobres.

f) Procurará el establecimiento de un consultorio para niños y una institución semejante á la titulada *La gota de leche*.

g) Empleará los medios de que disponga para vulgarizar los conocimientos de higiene infantil, tan descuidados en nuestras clases populares.

h) Influirá para que se reanuden las colonias escolares y para que se lleven á la práctica cuantas mejoras contribuyan á la cultura y educación integral de los niños.

i) Recomendará la creación de sociedades escolares humanitarias.

Art. 4.º En caso de necesidad grave se prescindirá de las circunstancias de preferencia que se determinan en los párrafos a) b) y c).

Recursos para cumplir los fines de la Sociedad.—Art. 5.º La Sociedad contará con los recursos fijos y eventuales que á continuación se indican:

a) Cuotas trimestrales, desde cincuenta céntimos á una peseta, de las señoritas protectoras.

b) Donativos en metálico y en especie.

c) El producto de funciones de teatro, veladas, rifas, etc., que la Sociedad organice.

d) La cooperación material y moral de cuantas personas sienten amor á los niños.

Organización interior.—Art. 6.º La Sociedad se compondrá de *protectoras honorarias, protectoras de número y auxiliares.*

Serán protectoras honorarias las señoras que por especiales merecimientos ó por su demostrado amor á los niños sean acreedoras á que la Sociedad les conceda el nombramiento correspondiente.

Serán protectoras de número las señoritas que se inscriban y abonen la cuota señalada en el art. 5.º

Podrán ser nombradas auxiliares las personas de uno ú otro sexo cuya cooperación moral ó material necesite la Asociación.

Art. 7.º Para dirigir los trabajos de la Sociedad, allegar recursos, custodiarlos y distribuirlos, así como para nombrar protectoras honorarias y auxiliares, habrá una Junta directiva, formada por cinco señoritas que, en el orden en que se hayan inscrito, ocuparán la presidencia, depositaria, dos cargos de Vocales y la Secretaría de dicha Junta.

Art. 8.º Esta Junta se renovará anualmente en el mismo orden de antigüedad, y la Junta saliente hará los nombramientos de la entrante.

Art. 9.º Si una señorita renunciase el cargo que le corresponda ó accidentalmente no pudiera desempeñarlo, será sustituida por la que ocupe el número siguiente en la lista de protectoras.

Art. 10. Ninguna protectora podrá ser reelegida para el mismo

cargo sin que lo hayan ocupado sucesivamente las demás señoritas, en orden riguroso de antigüedad.

Para evitar que una Junta esté formada por señoritas que sean hermanas y se hayan inscrito consecutivamente, sólo podrá ser nombrada una de ellas cada vez que se haga nombramiento de nueva Junta.

Art. 11. La Junta evitará escrupulosamente todo gasto superfluo y publicará en los periódicos locales sus acuerdos, la lista de protectoras, los donativos, de cualquier clase que sean, y las cuentas generales de ingresos y gastos.

Art. 12. La primera Junta directiva entrará en el ejercicio de su cargo y en el pleno goce de sus atribuciones en cuanto sea aprobado este Reglamento por la autoridad civil correspondiente.

Art. 13. Solamente para los efectos legales se considerará como domicilio social el que tenga en Segovia la señorita que ocupe la presidencia de la Asociación.

Art. 14. Se considerará disuelta la Sociedad cuando el número de protectoras quede reducido á cinco, y después que estas señoritas, en funciones de Junta directiva, inviertan reglamentariamente los fondos sociales y publiquen dicha inversión.

Artículo adicional. Todo acuerdo adoptado por la Junta directiva, que tienda á ampliar ó perfeccionar los fines benéficos de esta Asociación, se considerará como reglamentario en cuanto no se oponga á los anteriores preceptos.

Segovia 5 de Agosto de 1904.—*Los iniciadores:* MARTÍN CHICO; JOSÉ RODAO.

Proyecto de casas baratas.

El proyecto de ley referente á *casas baratas* presentado al Congreso por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación dice así:

CAPÍTULO PRIMERO.—DE LAS JUNTAS PARA EL FOMENTO Y MEJORA DE LAS CASAS BARATAS

Artículo 1.º El Gobierno, por su propia iniciativa, ó á petición de la Junta local de Reformas sociales, de la Cámara de Comercio, de la Sociedad Económica de Amigos del País, de las Sociedades obreras ó patronales, del Ayuntamiento ó de otra entidad ó autoridad que ejerza jurisdicción en el territorio respectivo, y previo informe del Instituto de Reformas sociales, podrá acordar la constitución en cualquier Municipio de una Junta de fomento y mejora de las habitaciones baratas.

Art. 2.º Serán atribuciones de estas Juntas:

a) Estimar y favorecer la construcción de habitaciones higiénicas y baratas destinadas á ser alquiladas ó vendidas, al contado ó á plazos, á personas que vivan de un salario ó sueldo modesto ó eventual.

b) Promover la constitución de Sociedades benéficas ó cooperativas para la construcción de casas higiénicas y baratas, y de Sociedades de crédito popular para facilitar recursos á los que deseen adquirirlas.

c) Gestionar con los establecimientos de crédito la facilitación de préstamos á las Sociedades comprendidas en esta Ley, y destinados exclusivamente á la construcción de casas en las condiciones que en la misma se prescriben.

d) Proponer al Gobierno ó á las autoridades locales las medidas que consideren oportunas para el fomento y mejora de las habitaciones baratas.

e) Organizar concursos, otorgar premios y, en general, utilizar cuantos medios conceptúe adecuados para suscitar la iniciativa social en favor de la construcción y mejora de las habitaciones baratas.

f) Estudiar cuanto se refiere á las condiciones de salubridad é higiene de las casas baratas en la localidad respectiva, y especialmente en aquella parte en que viven las clases trabajadoras. Al efecto, cada Junta, una vez constituida, podrá proceder á la formación de un inventario de las habitaciones modestas existentes, clasificándolas en buenas, susceptible de reforma y totalmente inaceptables.

g) Vigilar la construcción de las casas que las Sociedades ó los particulares edifiquen, á fin de que se ajusten á las exigencias de la Ley, proponiendo á la autoridad que corresponda la suspensión de los beneficios de la misma cuando aquéllas no reúnan las condiciones legales.

h) Comunicar á las autoridades locales las reformas que deban exigirse en las habitaciones, interesando la clausura de aquellas que se estimen como impropias para albergue humano.

i) Practicar las informaciones que el Gobierno ó las autoridades locales las encomienden, relacionadas con el mejoramiento de las habitaciones baratas. Podrán efectuar también las informaciones que estimen oportunas.

j) Informar acerca de las condiciones de las Sociedades constructoras de casas baratas cuando soliciten los beneficios de la Ley, y sobre la concesión de subvenciones, con cargo á los presupuestos generales, provinciales ó municipales, para la construcción de habitaciones baratas.

Art. 3.º Las Juntas de que se habla en las disposiciones anteriores se constituirán por Real decreto.

Art. 4.º Las Juntas constarán de nueve Vocales, figurando entre ellos un Arquitecto y, donde no lo hubiere, una persona de profesión ú oficio que se relacione directamente con el ramo de construcción; un médico y un Concejál, nombrados por el Gobernador de la provincia, á propuesta del Ayuntamiento respectivo. De los otros seis Vocales, dos serán elegidos por los cincuenta mayores contribuyentes, dos por las Sociedades obreras, en la forma que se eligen los de las Juntas locales de Reformas sociales, y los otros dos nombrados por el Gobernador de la provincia, debiendo recaer los nombramientos en personas que se hubieran distinguido notoriamente por su competencia en los estudios sociales ó por su interés por las obras de carácter social. Los cincuenta mayores contribuyentes y las Sociedades obreras elegirán además dos suplentes, respectivamente.

Todos los Vocales de las Juntas serán nombrados por cuatro años, pudiendo ser reelegidos.

Art. 5.º La Junta, en la primera reunión que celebre, elegirá su Presidente de entre sus miembros, y, una vez constituida, nombrará un Secretario que no sea Vocal, el cual disfrutará una gratificación, que fijará la Junta, sin que en ningún caso exceda de la suma que el Reglamento determine.

Art. 6.º Las Juntas de que trata este capítulo podrán recibir legados y donaciones y subvenciones del Estado, la Provincia ó el Municipio, debiendo aplicarse unos y otras á algunos de los objetos que la Ley encomienda á dichas Juntas.

Art. 7.º Los gastos de personal y material indispensables de las Juntas correrán á cargo del Municipio en que aquéllas residan, salvo el caso en que pudieran cubrir dichos gastos con recursos propios.

Art. 8.º Las Juntas de Fomento y mejora de las habitaciones baratas dependerán del Ministerio de la Gobernación y estarán bajo el patronato y dirección inmediata del Instituto de Reformas sociales, que serán además el órgano de comunicación entre las mismas y el citado Ministerio. Al efecto se organizará en dicho Instituto un servicio especial de casas baratas.

Las Juntas elevarán al Instituto de Reformas sociales, todos los años, una Memoria dando cuenta de los trabajos realizados.

Art. 9.º Cuando no hubiere constituida Junta, el Instituto ejercerá directamente las funciones que la Ley confiere á aquélla en lo referente á las relaciones de las mismas con las Sociedades ó particulares que pretendan gozar de los beneficios de la presente Ley, pudiendo dicho Instituto asesorarse de las Autoridades, Corpora-

ciones ó personas que estime oportuno, al efecto de resolver sobre las solicitudes que se le dirijan.

CAPÍTULO II.—MEDIOS PARA FOMENTAR LA CONSTRUCCIÓN DE HABITACIONES BARATAS

Art. 10. El Estado, la Provincia ó el Municipio podrán ceder gratuitamente los terrenos ó parcelas que les pertenezcan, sitos en el ensanche ó afueras de las poblaciones, ó los sobrantes de vías de comunicación de cualquier clase, especialmente los que tengan fácil acceso á los centros ó puntos de trabajo, siempre que se destinen á la construcción de casas, según las condiciones de la presente Ley.

Cesará esta facultad cuando los terrenos, parcelas ó edificios que en ellos pueden construirse se encuentren en condiciones de colocarse, dentro de un término inferior á diez años, entre los comprendidos en el art. 18.

Art. 11. Los solares ó terrenos improductivos comprendidos en el art. 10, pero pertenecientes á Sociedades y particulares, cuyos dueños no los utilicen para los fines mencionados en el párrafo primero del artículo anterior, dentro de un período que no exceda de tres años, contados desde el día en que rija esta Ley, podrán ser expropiados por causa de utilidad pública en favor de las Sociedades á que se refiere el art. 22, que lo soliciten al objeto.

La declaración de utilidad pública se hará por dicha Junta, y la excepción que pueda invocar el propietario se acreditará con informe de la misma.

Art. 12. Las casas que se construyan según las condiciones de la presente Ley estarán exentas de toda contribución, impuesto ó arbitrio, durante veinte años.

Si hubieren sido edificadas por Sociedades comprendidas en el núm. 1.º del art. 22, esta excepción se entenderá ampliada por todo el tiempo que la casa permanezca en el dominio de los constructores y se halle habitada por obreros, jornaleros del campo, pequeños labradores ó empleados modestos.

En el caso de venta á plazos, la exención á que se refiere este artículo durará hasta la terminación del contrato.

Art. 13. Las transmisiones *mortis causa* de las casas á que esta Ley se refiere estarán exentas del impuesto de derechos reales y transmisión de bienes cuando se trate de sucesión directa, y pagarán el 25 por 100 de lo preceptuado en las colaterales, siempre que en la herencia no figuren otros inmuebles y que los herederos sean obreros, jornaleros del campo, pequeños labradores ó empleados de sueldo modesto.

Art. 14. Los contratos que se celebren para la adquisición de terrenos destinados á la edificación de las casas á que esta Ley se refiere se redactarán en papel común y estarán exentos del pago del impuesto de derechos reales y transmisión de bienes.

Los expedientes de expropiación forzosa, los que hayan de inscribirse en los Juzgados y Tribunales ó en otra oficina pública y las operaciones que deban practicarse en los Registros de la propiedad, disfrutarán del mismo beneficio.

Art. 15. Si transcurridos tres años de efectuado el contrato ó de terminado el expediente ó cuestión judicial á que se refieren los artículos anteriores, no se hubieran comenzado las obras de preparación de los terrenos para la edificación, ó la edificación misma de las casas, el dueño actual de aquellos pagará los impuestos y derechos exceptuados, y los que en adelante le correspondieren, hasta que comience la edificación de las casas baratas, según la Ley.

Art. 16. Los contratos de arrendamiento de casas baratas se redactarán en papel común. La venta de las mismas estará exenta de todo impuesto.

Art. 17. Se considerarán incluidos en las exenciones de impuestos á que se refieren los artículos anteriores, cuando á ello hubiere lugar, los terrenos y edificaciones destinados al servicio común, cultura, esparcimiento ó higiene de los habitantes de barrios compuestos de viviendas construidas con arreglo á lo que la presente Ley preceptúa.

Art. 18. Las exenciones de impuestos cesarán, respecto de las casas, cuando por cualquier causa perdieran el carácter de habitaciones baratas, según la Ley; y respecto de los terrenos, cuando alcanzaren un valor tal que impidiera aplicarlos á la edificación de dichas habitaciones. En todo caso se oirá el parecer de la Junta de Fomento y mejora de las habitaciones baratas.

Art. 19. Estarán exentas del pago de todo impuesto la constitución y las modificaciones de las Sociedades dedicadas exclusivamente, bien sea á la construcción, alquiler ó venta de casas baratas, según lo dispuesto en la Ley, bien sea á facilitar anticipos ó préstamos para la edificación de las mismas.

Art. 20. El Gobierno consignará en sus presupuestos la cantidad anual que estime oportuna, destinada:

- 1.º A subvenciones á las Juntas creadas por la Ley.
- 2.º A subvenciones á las Sociedades constructoras de casas higiénicas y baratas que se acomoden á las disposiciones de la presente Ley.
- 3.º A subvenciones á los Ayuntamientos para los trabajos de reforma de los barrios insalubres ó pobres.

4.º A subvenciones á los Ayuntamientos que se propongan construir casas baratas.

Art. 21. La distribución del crédito de que trata el artículo anterior se hará todos los años por el Ministro de la Gobernación, teniendo en cuenta lo dispuesto en dicho artículo previo informe del Instituto de Reformas sociales y con arreglo á las disposiciones siguientes.

Art. 22. No podrá destinarse á las subvenciones á que se refiere el número 1.º del art. 20 más del 10 por 100 del crédito consignado en cada presupuesto.

En la concesión de subvenciones á las Sociedades constructoras se guardará el orden de preferencia siguiente:

1.º Las Sociedades cooperativas compuestas de obreros, jornaleros del campo, pequeños labradores ó empleados de sueldo modesto.

2.º Las Sociedades benéficas constituidas con donativos ó legados.

3.º Las demás Sociedades que inviertan todo ó parte de sus fondos en la construcción de casas baratas, siempre que tengan una contabilidad especial al efecto y que, solicitando los beneficios de esta Ley, se sometan á sus preceptos en la parte que dediquen á las construcciones indicadas. En caso de concurrencia de solicitudes, se preferirá la Sociedad que se dedique exclusivamente á la construcción de casas baratas.

No podrá destinarse á estas subvenciones más del 40 por 100 del crédito de cada año.

Ninguna subvención podrá exceder del 25 por 100 del capital empleado por la Sociedad respectiva durante el año.

En cada grupo de Sociedades de las enumeradas anteriormente será preferida, para concesión de subvenciones, la que tuviera más casas construidas en la fecha de las solicitudes. Esto no obstante, podrá destinarse el 20 por 100 de lo correspondiente á las Sociedades constructoras, según el párrafo 2.º de este artículo, á subvencionar á las que se constituyan en el año respectivo.

Art. 23. Las subvenciones á los Ayuntamientos destinadas á la reforma de los barrios insalubres no podrán otorgarse sino después que aquéllos justifiquen que cuentan con recursos suficientes para realizarla. La subvención á cada Ayuntamiento no podrá exceder en ningún caso del 20 por 100 de la cantidad aplicada por aquél á dicho fin.

En la concesión de estas subvenciones se preferirá al Municipio que proyecte la reforma de mayor importancia.

No podrá destinarse á estas subvenciones más del 20 por 100 del crédito consignado en cada año, según el art. 20.

Art. 24. Las subvenciones á los Ayuntamientos para construir casas baratas se otorgarán teniendo en cuenta:

1.º Que no podrá disponerse por este concepto más que del 30 por 100 del crédito consignado en los presupuestos del Estado.

2.º Que en ningún caso se concederá más del 20 por 100 del capital que el Ayuntamiento se proponga emplear en el año.

Art. 25. Las Cajas de Ahorro y Montes de Piedad podrán destinar una parte de los capitales excedentes á préstamos hipotecarios á las Sociedades dedicadas exclusivamente á la construcción de casas baratas con arreglo á esta Ley, ó bien á las Sociedades de crédito dedicadas á facilitar la compra ó construcción de dichas casas.

En el Reglamento, después de oír á las Cajas de Ahorros y Monte de Piedad existentes en España, se determinará el máximo de capital que podrá aplicarse á los objetos indicados en el párrafo anterior, así como las condiciones de los préstamos.

También podrán estas instituciones destinar una parte de sus beneficios á la construcción de casas baratas para arrendarlas ó venderlas, según lo dispuesto en esta Ley, siendo consideradas, para los efectos de los auxilios del Estado, como Sociedades cooperativas constructoras de las referidas casas, y gozando además de todos los beneficios de la presente Ley.

CAPÍTULO III.—DEL SEGURO

Art. 26. Las operaciones de seguro que sean garantía complementaria de las de préstamo para la construcción ó adquisición de casas baratas, se someterán á las condiciones de una Ley especial del seguro popular de vida.

CAPÍTULO IV.—INTERVENCIÓN DE LOS AYUNTAMIENTOS

Art. 27. Denunciada por la Junta á que se refiere el art. 1.º la existencia de una ó varias casas de vecindad ó de un grupo de viviendas que, por sus malas condiciones, constituyan un peligro grave para la salud de la población general, y de los que las habitan especialmente, el Ayuntamiento podrá proceder á su mejora y saneamiento con arreglo á las disposiciones siguientes.

Art. 28. Enterado el Ayuntamiento de la denuncia de la Junta, tomará acuerdo sobre si conviene aplicar la presente Ley.

Si el acuerdo fuese afirmativo, se procederá á hacer el plan de obras necesarias para la demolición ó reforma de las casas ó del grupo de viviendas denunciadas.

Si el Ayuntamiento no creyese oportuno aplicar la presente Ley, razonará su acuerdo.

Art. 29. Cuando se trate de casas aisladas, sin constituir grupo, el Ayuntamiento notificará al propietario ó propietarios de las mismas el acuerdo tomado, con el plan de obras propuestas y su presupuesto, al efecto de que se ejecuten las reformas necesarias. Los propietarios podrán oponer los reparos que estimen oportunos, y el Ayuntamiento resolverá acerca de ello, previo informe de la Junta de Fomento y mejora de habitaciones baratas.

En el caso de que el Ayuntamiento insistiere en la reforma ó demolición de las casas denunciadas, invitará de nuevo al dueño á que realice las obras proyectadas por su cuenta; y, si éste se negare, podrá proceder á realizarlas, previa expropiación del inmueble, que será enajenado una vez realizadas las obras acordadas.

Art. 30. El Reglamento determinará la tramitación que haya de seguirse en el despacho y resolución de los expedientes á que diere lugar la aplicación de los artículos anteriores.

Art. 31. Cuando se trate de denuncia referente á un grupo de casas, al plan de obras proyectadas se acompañará una Memoria razonándole, y el presupuesto de gastos, con la indicación de los recursos con que se cuente para cubrirlos.

Dicho plan se publicará oportunamente, y el Reglamento determinará la forma en que deba oírse á los que se creyeran perjudicados por aquél. Seguidamente se remitirá el expediente al Ministro de la Gobernación, quien, antes de resolver, oír á la Comisión permanente del Consejo de Estado y al Real Consejo de Sanidad.

Art. 32. Aprobado por el Gobierno lo propuesto por el Ayuntamiento, las obras acordadas se considerarán como de utilidad pública, á los efectos de expropiación forzosa, siéndoles además aplicables los preceptos de la presente Ley.

Art. 33. Recibido por el Ayuntamiento el plan de obras aprobado por el Gobierno, procederá aquél á arbitrar los recursos necesarios para su ejecución. Al efecto, el Ayuntamiento podrá contratar un empréstito amortizable.

Art. 34. El Ayuntamiento destinará á amortizar este empréstito:

1.º Las subvenciones que el Estado le concediere con arreglo á esta Ley.

2.º El producto de la venta de los materiales de la demolición, ó de los terrenos sobrantes, si á ello hubiere lugar.

3.º Los arbitrios especiales establecidos previa aprobación del Gobierno.

4.º El producto de la venta al contado ó á plazos, y de los alquileres de las viviendas que se reformen ó edifiquen en lugar de las existentes.

Art. 35. Cuando el Ayuntamiento proceda á la expropiación de

las viviendas que forman los grupos denunciados, se pedirá á la Junta de que trata el capítulo I de esta Ley el inventario de aquéllas, y las habitaciones clasificadas en él como totalmente inaceptables serán expropiadas, pagando sólo el valor que tenía el terreno antes de que el Ayuntamiento acordase las obras, y el de los materiales demolidos.

Art. 36. Los Ayuntamientos podrán acordar la construcción de viviendas baratas, solicitando al efecto la subvención á que se refiere el art. 20, destinando á dicha construcción los recursos de que dispongan ó contratando un empréstito en las condiciones indicadas en el art. 33 y números 1.º y 4.º del 34.

Art. 37. En las subastas en pliego cerrado para las obras de reforma y reconstrucción de casas baratas, ó para la construcción de las mismas por los Ayuntamientos, los Sindicatos obreros legalmente constituidos serán preferidos por el tanto á los demás postores. Entre los Sindicatos concurrentes gozarán de preferencia los que tengan carácter de cooperativos.

Los Sindicatos de distintos oficios podrán concertarse para acudir á las subastas á que se refiere el párrafo anterior.

Los Sindicatos estarán exentos de prestar fianza cuando la totalidad de la obra contratada no exceda de 20.000 pesetas, reduciéndose aquélla á la mitad de lo establecido si la obra excediera de dicha cantidad.

Art. 38. En el caso de que la venta se haga á plazos, se constituirá, como garantía del pago, una hipoteca sobre la casa de que se trate, que no se cancelará hasta que el precio se hubiese satisfecho por entero.

Las viviendas vendidas á plazos no serán hipotecables ni embargables por terceras personas mientras no hayan sido pagadas por completo por el comprador.

En el caso de venta de la casa por el comprador antes de que pagase el precio por entero, el Ayuntamiento tendrá derecho á readquirirla, abonando á aquél la parte del precio que hubiere satisfecho.

Art. 39. Para el caso de muerte del comprador, y con el fin de garantizar el pago de la amortización de las viviendas vendidas á plazos, el Ayuntamiento podrá exigirle que contrate un seguro sobre la vida por el tanto que se estime necesario.

La prima del seguro á que se refiere el párrafo anterior se satisfará por el Ayuntamiento, cobrando éste su importe mediante un aumento proporcional de la cuota de amortización en el precio de venta.

Art. 40. Las prescripciones de este capítulo se entenderán sin

perjuicio de las facultades que corresponden á los Ayuntamientos según las leyes.

CAPÍTULO V.—CONCESIÓN DE LOS BENEFICIOS DE LA LEY

Art. 41. Para que los particulares, Sociedades y Ayuntamientos que construyan casas baratas puedan gozar de los beneficios de esta Ley, será preciso:

1.º Que dichas casas se destinen á obreros, jornaleros del campo, pequeños labradores ó empleados de sueldo modesto.

Las Juntas de que trata el capítulo I determinarán en cada localidad y caso las personas que deban ser comprendidas en dichas clases, con arreglo á lo que disponga el Reglamento de esta Ley.

Las viviendas podrán consistir en casas aisladas, en poblado ó en el campo, casas de vecinos ó en barriadas para alojamiento de familias, ó bien en casas para recibir á personas solas, con habitaciones independientes, sin que en ningún caso puedan subarrendarse ni destinarse á establecimientos de bebidas alcohólicas.

2.º Que cuando las casas se den en alquiler, no se estipule un precio superior al que las Juntas fijaren cada cuatro años, entendiéndose que, una vez convenido aquél con un inquilino, no podrá alterarse mientras subsista el contrato.

3.º Cuando se trate de Sociedades que en ningún caso repartan á sus accionistas ó socios más del 4 por 100 anual en concepto de beneficios, debiendo destinar las mayores utilidades obtenidas á extender la acción de la Sociedad.

4.º Que las casas que se construyan se acomoden á las condiciones generales higiénicas y de capacidad y distribución que el Reglamento determine.

5.º Que se sometan á examen y aprobación de la respectiva Junta de Fomento y mejora de habitaciones baratas las bases del arrendamiento y venta de las viviendas si se trata de particulares, y además los estatutos, si se trata de Sociedades.

6.º Que se dé cuenta á dicha Junta del terreno en que se ha de edificar, y se realicen las obras de saneamiento é higiene que la misma determine.

7.º Que se notifique á la referida Junta el comienzo de las obras y de las construcciones, á los efectos de la inspección que á la misma corresponde.

8.º Que se sometan á las prescripciones del Reglamento que se dicte para la ejecución de esta Ley.

Art. 42. Las casas baratas podrán venderse á plazos á las personas á que se refiere el núm. 1.º del artículo anterior, siendo aplicable en todo caso lo dispuesto en el art. 38.

Será válido el contrato de venta á plazos que se combine con la estipulación de un seguro sobre la vida del adquirente como garantía del pago de los no vencidos en caso de muerte de aquél.

CAPÍTULO V.—SUCESIÓN HEREDITARIA EN LAS CASAS BARATAS

Art. 43. Cuando se trate de la herencia de una casa de las construídas con arreglo á esta Ley, se aplicarán á la sucesión las disposiciones de los artículos siguientes.

Art. 44. Se reservará el cónyuge superviviente el derecho de habitación de la casa mientras permanezca viudo, dejando á salvo, no obstante, los demás derechos que con arreglo á la legislación civil le correspondan.

En defecto del cónyuge, se reservará aquel derecho á los hijos ó descendientes del difunto hasta que lleguen á la mayor edad, según la legislación civil por que se rijan. Del mismo beneficio disfrutarán aquéllos cuando se encuentren incapacitados de hecho, á juicio de la repetida Junta, ó de derecho, por haberse dictado la declaración que establece al art. 213 del Código civil.

Cuando el propietario no hubiese dispuesto por testamento de la nuda propiedad de la casa, con arreglo á la legislación civil, se adjudicará aquélla según lo dispuesto en el artículo siguiente para el caso de concurrencia de varios coherederos.

Art. 45. En el caso de sucesión intestada, y cuando no hubiere cónyuge viudo ni ninguna de las personas á que se refiere el artículo anterior y concurrieran varios coherederos, la propiedad de la casa se adjudicará, en primer término, al que ofreciese pagar en metálico á los demás las partes que les correspondan. Si no hubiera acuerdo entre los interesados respecto del precio, se hará la tasación por la Junta de Fomento y mejora de las habitaciones baratas. Si varios de los coherederos hicieren el ofrecimiento, será preferido el que fuere obrero, jornalero del campo, pequeño labrador ó empleado de sueldo modesto, según lo ordenado en la Ley. En igualdad de circunstancias, decidirá la suerte, verificándose el sorteo ante el Juez de primera instancia correspondiente.

DISPOSICIONES GENERALES

Art. 46. De todas las cuestiones judiciales civiles á que dé lugar la adquisición de solares ó terrenos á que se refiere esta Ley y la construcción de casas baratas, entenderán los Jueces de primera instancia por los trámites del juicio verbal y con los recursos que determina la Ley de Enjuiciamiento civil.

Art. 47. Se sustanciarán gratuitamente y en papel de oficio, del que se suministra en los Juzgados y Tribunales, los litigios que se promuevan con motivo de los contratos de alquiler ó de venta á plazos de casas baratas.

Art. 48. Los beneficios de esta Ley se aplicarán, en cuanto sea posible, á las casas ya construidas que fueran declaradas baratas é higiénicas por las Juntas respectivas, previo informe del Instituto de Reformas sociales.

Art. 49. El Gobierno, oído el Instituto de Reformas sociales en pleno, dictará, en el término de seis meses, el Reglamento para la ejecución de la presente Ley.

Dicho Instituto será oído en las reformas ulteriores del referido Reglamento.

Madrid 16 de Julio de 1910.—*El Ministro de la Gobernación*,
FERNANDO MERINO.

EXTRANJERO

FRANCIA

La lucha contra el paro.—Durante el pasado mes de Septiembre se ha reunido en la Sorbona, bajo la presidencia del Ministro de Hacienda de Francia, la Conferencia internacional de la lucha contra el paro.

En la Conferencia estaban representadas más de ventiuna naciones.

El Ministro, en su discurso de apertura, dijo que, hasta la fecha, no se ha sabido organizar debidamente la Bolsa del Trabajo.

«Las instituciones que suelen llevar este nombre—añadió M. Cochery—responden á otro objeto muy distinto en realidad. Todo en ellas se ha dejado al azar. Aquí hay un exceso de mano de obra, mientras allá falta en absoluto, sin que nadie, ni los mismos interesados, lo conozca, y sin que estos hechos trasciendan de país á país, de región á región, ni siquiera de ciudad á ciudad».

A continuación, M. León Bourgeois definió el programa de la Conferencia, cuyo carácter debe ser el de una información universal y científica, terminando haciendo grandes elogios de los mercados de trabajo tal como existen hoy en Alemania, Bélgica, Holanda, Austria y los países escandinavos.

Después hablaron varios delegados extranjeros acerca del valor de las estadísticas del paro y las bases sobre que deben ser confeccionadas en lo futuro.

ALEMANIA

Los salarios y el seguro obrero.—La *Reichsarbeitsblatt*, órgano oficial de los gremios alemanes, publica interesantes cifras tomadas del último censo profesional hecho en Alemania.

De una población total de 63 millones de habitantes hay 16 millones de asalariados, 11 de hombres y cinco de mujeres. En esos 16 millones, la domesticidad figura con un millón de individuos. En la agricultura, el comercio y la industria encuentran ocupación cinco millones de personas que trabajan por su cuenta, y millón y medio de asalariados.

El departamento Imperial de Estadística ha realizado un estudio comparativo del seguro obrero en Alemania y en otros países de Europa. De ese estudio resulta que la legislación alemana es la más favorable al obrero.

Merced al seguro obligatorio, la mayoría de los obreros se encuentran garantizados contra la enfermedad, los accidentes, la invalidez y la ancianidad.

Sin perjuicio de la cotización patronal, la Ley concede al asegurado un suplemento anual, á pagar por el Tesoro del Imperio, de 50 marcos por cada renta de invalidez y de ancianidad. Además autoriza al asegurado á mejorar su renta, mediante el pago de primas suplementarias, á su arbitrio, y sin perjuicio de conceder socorros eventuales en metálico á los obreros enfermos y heridos, y les proporciona asistencia médica gratuita.

Esta obra protectora de la Ley se encuentra complementada por numerosas medidas preventivas contra la enfermedad y los riesgos profesionales y por una sabia reglamentación de la higiene de los talleres, fábricas y oficinas.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS ⁽¹⁾

Asistencia en general.

(Beneficencia, pauperismo, mendicidad, etc.)

España.

* *El Seguro contra el paro*, por L. Varlez. (Madrid, Minuesa de los Ríos, 1910.)

Conferencia pronunciada en la Real Academia de Jurisprudencia por el fundador del fondo del Seguro contra el paro en Gante.

Crónica del Patronato. Inauguración del Asilo de Nuestra Señora del Pilar en San Fernando. Trabajos realizados por las delegaciones. (*Boletín del Patronato Real para la represión de la trata de blancas*, Junio y Julio 1910.)

Enseñanza incompleta, por Fidel Pérez Minguez. (*Revista General de Enseñanza*, 15 Agosto 1910.)

La Casa barata, por Baldomero Argente. (*Nuevo Mundo*, 18 de Agosto 1910.)

El contrato del trabajo, por el P. Teodoro Rodríguez. (*La Ciudad de Dios*. Madrid, Junio 1910.)

Extranjero.

Estudos sobre a educação popular, por F. Adolpho Coelho. (*Tuberculose*. Lisboa, Mayo 1910.)

The vagrancy problem, por W. Harbutt Dawson. (Londres, King and Son, 1910.)

Después de tratar el autor con gran competencia el problema del vagabundaje, afirma que entre las dos grandes soluciones que tiene (prevención y represión) la primera es la más conveniente, y se declara convencido partidario de las colonias benéficas de trabajo.

Les grands travaux hospitaliers (1908-1909). *L'Hôpital Saint-Antoine*.—Publicado por la Administración general de la Asistencia pública de París. (París, Berger-Levrault, 1910.)

Historia y organización actual del Hospital de San Antonio de París.

(1) Las obras señaladas con asterisco están en la biblioteca del Consejo Superior.

La protection et l'éducation de l'enfant du peuple en Belgique, por M. Plasky. (Bruselas, 1910.)

La obra protectora de los niños es en Bélgica interesantísima. El autor la estudia y analiza con gran competencia y abundancia de datos.

De l'école à la cité, por E. Petit. (París, Alcan, 1910.)

Estudios sobre educación popular. Relación y análisis de los esfuerzos sociales para extender la cultura y el sentimiento de la ciudadanía.

L'éducation des anormaux, por J. Philippe y G. Paul-Boucour. (París, Alcan, 1910.)

Generalidades, educación física y de los sentidos, ídem de la imaginación, memoria y atención. Educación moral.

L'opera di Dom Michele Rua nell'America del Sud, por A. Main. (*Rivista Internazionale di Scienze Sociali e discipline Ausiliarie*. Roma, Julio 1910.)

Journal de l'Ecole des Roches par les professeurs et les élèves. (*La Science Sociale*. París, Julio 1910.)

Orphelinat de la Coopération. Colonies de vacances, por A. Petit. (*L'Association Ouvrière*. París, 15 Julio 1910.)

Protección á la Infancia.

España.

* *La puericultura*, por el Dr. Gómez Plana. (*Boletín de la Sociedad Protectora de los niños*, Junio 1910.)

* *Consejos á las madres. Errores de la higiene de la infancia en nuestro país*, por D. Martín Carrera Dallunder. (*La Medicina de los niños*. Barcelona, Junio 1910.)

* *Los terrores infantiles*, por S. Valtenti Camp. (*Boletín de la Sociedad Protectora de los niños*, Junio 1910.)

¿Quién valdrá más, la verdad, ó el que la enseña?, por Andrés Manjón. *Nuestras escuelas*. (*Santa Infancia*. Málaga, 30 Julio de 1910.)

* *Al agua... niños*, por el Doctor Fausto. (*A B C*, 1.º Agosto 1910.)

* *Congreso de higiene escolar en París*, por A. Caso. (*Revista general de Enseñanza*, 15 Agosto 1910.)

* *Los niños en la playa*, por E. Contreras y Camargo. (*Nuevo Mundo*, 25 Agosto 1910.)

* *El Ayuntamiento de Madrid y la enseñanza neutra*. (*El Universo*, 15 Septiembre 1910.)

* *¡Los niños... no!*, por Emilio León. (*A B C*, 17 Septiembre de 1910.)

* *Problemas pedagógicos. Los juguetes*, por Alejandro Miquis. (*Nuevo Mundo*, 29 Septiembre 1910.)

* *Niñerías internacionales. Cartas á Lili*, por el Doctor Fausto. (*A B C*, Septiembre y Octubre 1910.)

La escuela pública, por Ramiro de Maeztu. (*Heraldo de Madrid*, 1.º Octubre 1910.)

* *El mentol y sus accidentes en los niños*, por R. Horno Alcorta. (*Clinica y Laboratorio*. Zaragoza 1.º Agosto 1910.)

VENTURA (Delfina).—*Lectura moral para los alumnos de las Escuelas Dominicales*.—79 págs. (15 × 10).—Huesca, 1910.—Tip. de Faustino Gambón.—Una peseta.

CASTRO LEGUA (Vicente).—*El Trabajo Manual escolar*. Historia del origen y desenvolvimiento de este problema, y principalmente en España. Obra premiada. Tomos I y II. Dos vols. con 285 y 378 páginas respectivamente (23 × 15).—Madrid, 1910. Librería de los Sucesores de Hernando.—12 pesetas los dos tomos.

* *La tristeza mórbida del niño*, por el Dr. D. Antonio Gota. (*Revista de Medicina y Cirugía prácticas*, Agosto 1910.)

* *El pan de los niños*. (*Heraldo de Madrid*, 29 Julio 1910.)

* *Catarata traumática en los niños*, por D. Enrique Lorea. (*La Medicina de los niños*, Julio 1910.)